

Junio 2005 – n. 22

INDICE

Página

3	<u>Cartas del mundo</u>	Carla Bozzani
4	<u>El sueño europeo</u>	Alberto Ferrucci
5	<u>Moradas de Dios con los hombres</u>	Chiara Lubich
6	<u>Las 3 formas de reciprocidad de las empresas EdC</u>	Luigino Bruni
9	<u>Cómo nace una empresa EdC</u>	Benedetto Gui
10	<u>El secreto de la Metalsul</u>	Armando Tortelli
12	<u>El Polo Productivo Ginetta en el Nordeste del Brasil</u>	Ana Lucia Bandeira
14	<u>Las escuelas de Economía de Comunión</u>	Leo Andringa
16	<u>Microcrédito y Fraternidad</u>	Francis y Teresa Ganzon
18	<u>“Economía Humana y Reciprocidad” en Fortaleza</u>	Saad Zogheib
19	<u>Noticias del mundo</u>	Alberto Ferrucci
20	<u>Jovenes y empresa EdC: un vuelo posible</u>	Mara Maggi
21	<u>Congreso en Loppiano: entrevista a los relatores</u>	Maria Giovanna Rigatelli
21	<u>La Asamblea de la E. di C. spa</u>	Cecilia Mannucci
22	<u>La EdC en Terrafutura</u>	Francesco Minoli
23	<u>Once nuevas tesis de grado sobre EdC</u>	Antonella Ferrucci
27	<u>Diálogo con los lectores</u>	Alberto Ferrucci



CARTAS DEL MUNDO

Extractos de cartas recibidas de quienes participan en el proyecto EdC aceptando ser ayudados en algunas necesidades materiales usando las utilidades de las empresas EdC y la contribución personal de los miembros del Movimiento de los Focolares.



CINCO CON UNA PEQUEÑA PENSION

La ayuda que nos llega significa para nosotros la vida porque en la familia somos cinco con una sola pequeña pensión. Un día con los últimos centavos pagué las me dicinas para la niña más pequeña pero luego no nos que dó dinero ni siquiera para el pan. El mismo día nos llegó el sobre con el dinero necesario.

(Serbia)

SIN AGUA NI ELECTRICIDAD

Trabajo en un hospital y con mi sueldo mantengo a la familia, pero cuando estallaron los paros en los hospitales nos quedamos sin dinero. Nos encontramos viviendo un momento trágico sin agua ni electricidad. La ayuda nos ha llegado puntualmente y ha sido para nuestra familia un don inexpressable del amor de Dios y un signo de que El no nos ha abandonado.

(Serbia)

LA CALEFACCIÓN EN INVIERNO

Mi marido trabaja desde hace muchos años pero recibe un sueldo bastante bajo: más o menos 70 euros al mes lo que no alcanza para sostener a la familia. La ayuda que recibimos nos permite tener la calefacción en invierno y el remanente lo usamos para comprar alimento

(Rumania)

LA PAZ CON EL VECINO DE CASA

Desde hace algún tiempo recibo esta ayuda, aunque a menudo pienso que podría ser dada a alguien que tiene más necesidad que yo. Sin embargo comprendí que tal vez este sentimiento era sólo respeto humano, cuando sucedió un hecho. El agua de lluvia que se filtraba en mi apartamento estaba malogrando la sala de mi vecino de casa, quien naturalmente estaba muy enojado y por esto nuestras relaciones se habían deteriorado fuertemente. Con la ayuda recibida he podido arreglar afuera el terreno y adentro la paz con mi vecino de casa.

(Brasil)

CUANDO FALTA LA COMIDA DIVIDO LA MIA

Recibo con inmensa gratitud a Dios la suma de dinero que uso para las medicinas y para el alimento y a menudo, cuando me doy cuenta de que falta la comida en la “favela” de al lado, divido la mía y así comemos dos.

(Brasil)

CONTINUAR HABITANDO EN NUESTRA CASA

Estamos maravillados por la inmediatez del Amor del Padre! Queremos decir un gracias a todos cuantos han contribuido en el mundo para que nos llegase esta ayuda: ahora podemos continuar habitando en nuestra casa

(Argentina)

UN HORNO PARA HACER EL PAN

Con la espera del tercer niño nuestra situación familiar se estaba haciendo bastante difícil, pero gracias a la ayuda recibida hemos podido comprar un horno para hacer el pan. Primero para nosotros, luego hemos comenzado también a vender pan y dulces para poder incrementar nuestros ingresos. Ahora, cuando se necesita, podemos también distribuir el pan a cuantos tienen necesidad de él en nuestro barrio.

(Argentina)

EL DINERITO QUE TAMBIEN YO PUEDO DAR

Recibiendo la ayuda para mis estudios siento ser parte de una gran familia donde la necesidad de cada uno es la necesidad de todos. Por ello siento que el dinerito que yo también puedo dar es muy importante porque contribuye a ayudar a aquellos que lo necesitan como yo y tal vez más que yo.

(Argentina)

LAS NIÑAS A LA ESCUELA OBLIGATORIA

Las familias de C. y V. reciben regularmente la ayuda para que sus hijas puedan frecuentar la escuela obligatoria. Las niñas han pedido a sus mamás que tengan el dinero sólo cuando verdaderamente lo necesiten para no derrochar este gran regalo.

(Chile)

A LA ESCUELA EN VEZ DE VENDER NUECES

El nacimiento de la tercera hija ha comportado para nuestra familia una situación económica muy precaria. Habíamos comenzado a recoger periódicos, cartones, latas y botellas para vender, mientras los dos niños salían a vender nueces; pero la situación seguía difícil. Precisamente el día en que estábamos revisando nuestra situación económica, la Providencia llegó puntualmente dándonos así la posibilidad de que nuestros niños puedan frecuentar la escuela.

(Chile)

SUSPENDER LOS ESTUDIOS POR EL HERMANO

Soy la menor de 6 hijos y mis padres que no tienen un trabajo fijo no lograban sostener los gastos para mis estudios y los de mi hermano. Entonces me pidieron sus penderlos para que mi hermano pudiera completar sus estudios. Acepté con gran dolor pero el Amor de Dios ha sido grande: he recibido la ayuda que me ha servido para completar mis estudios. Ahora, apenas haya conseguido un trabajo, restituiré todo para que pueda servir a cuantos lo necesiten como yo.

(Filipinas)

El sueño europeo



Jeremy Rifkin, estudioso siempre atento a anticipar cuanto ocurre en la sociedad y en la economía mundial, en su reciente libro “El sueño europeo” afirma que ya bien pocos de los jóvenes que ve en torno a sí, habituados a tener ya sin esfuerzo todo, tendrían el anhelo de gastar sus energías para continuar a hacer realidad el “sueño americano”: el sueño de los pioneros que construyeron su país, seguros de que voluntad, laboriosidad y determinación les permitirían alcanzar cualquier frontera y realizar hasta el más ambicioso de sus objetivos.

El mundo ya ha cambiado, dice Rifkin. El terrorismo, los problemas ambientales y el movimiento de los capitales que ha globalizado la economía poniendo en competencia a los trabajadores de todo el mundo, moviendo millones de personas de los países en vías de desarrollo al mundo industrializado, han resquebrajado la certeza de un futuro siempre mejor, obtenible con la voluntad y la determinación.

Rifkin afirma por el contrario que existe otro sueño y, tal vez para estimular a sus conciudadanos a la emulación, lo llama europeo: un sueño “más cosmopolita y menos territorial, reacto al uso de la fuerza y más bien inclinado a la diplomacia, a la asistencia y a las ayudas económicas para evitar los conflictos, propenso a las misiones de paz para restablecer el orden”. Un sueño que requiere una visión articulada de las cosas, tal de abrazar tanto las instancias locales cuanto las globales con una fuerte orientación hacia las exigencias totales del planeta. Según Rifkin esta aproximación está adaptada al mundo contemporáneo y afirma: “el pegamento social que ha mantenido vivo el sueño cristiano de la salvación eterna era la fe. En la era moderna la razón se ha convertido en el comportamiento a seguir para obtener el bienestar material”. En la nueva era postmoderna, “la empatía es la respuesta del hombre a la vulnerabilidad compartida y la clave de la conciencia global”

“Empatizar significa captar y sentir del modo más profundo el ser del otro y sobre todo su lucha por sobrevivir y prevalecer en el camino de la vida. Por cuanto la empatía tiene profundas raíces biológicas, para ser útil debe ser practicada y continuamente renovada. La empatía representa el más alto nivel de comunicación entre los individuos”.(1)

Rifkin es siempre sorprendente en sus intuiciones: en 1999 intervino en un congreso económico en Estrasburgo por el 50º del Consejo de Europa, al cual Chiara Lubich había sido invitada a presentar el proyecto de EdC. Aquella grácil pero determinada señora de los cabellos blancos que hablaba de empresas abiertas al amor a los pobres, a la comunión y a la divina providencia, había hecho una profunda impresión sobre todos los congresistas y el eminente estudioso Ricardo Petrella, que había detallado los muchos desastres que el actual sistema económico estaba provocando en el mundo, quiso agradecerle personalmente diciéndole: “Está aquí, en la Economía de Comunión, la esperanza para el futuro”.

Jeremy Rifkin estaba presente en la intervención de Chiara y me gusta pensar que sus palabras contribuyeron a inducir a Rifkin a escribir esas reflexiones sobre la empatía, tan próxima al amor fraterno, al amor recíproco, a la comunión llevada adelante por su Carisma y que él la había visto como uno de los testimonios de este “sueño europeo”.

Ahora toca a nosotros hacer nuestra parte para que esta perspectiva de un diferente relacionarse entre las naciones y entre las personas se haga realidad: hacer nuestra parte construyendo empresas y polos industriales basados en la comunión, conscientes de que sin la determinación de empresarios capaces de arriesgar, ella quedará sólo como un sueño.

Arriesgar también cuando las cuentas no parecerían suficientemente favorables, dándose cuenta de que la ciencia económica hasta hoy elaborada no está en condiciones de sugerir cómo tener en cuenta cabalmente todos los elementos que hacen posible el éxito de las empresas de economía de comunión testimoniado por nuestros polos productivos.

Un creyente podrá interpretar esta invitación a trabajar con coraje teniendo confianza en la Providencia, porque como afirma en este número un empresario metalúrgico brasileño, este proyecto tiene “raíces en el cielo”.

A la ciencia económica le queda la tarea de incorporar una antropología humana más rica, que le permita alcanzar una comprensión más plena, menos esquematizada del actuar humano en economía, de modo de ofrecer a quien opera en lo concreto de la EdC – pero también en muchos otros contextos – mejores parámetros para decidir su actuar. Que ello sea necesario lo demuestran muchas de las reflexiones y de las experiencias que se reportan en este número.

1 – Jeremy Rifkin: El sueño europeo, Mondadori, pag. 274

Alberto Ferrucci

e-mail: alberto.ferrucci@prometh.it

Moradas de Dios con los hombres

..Es esta presencia del Resucitado en medio de los hermanos unidos en su nombre lo que caracteriza nuestra espiritualidad.

Como dos polos de la luz eléctrica, aun habiendo corriente, no producen luz hasta que no se hayan unido, pero la producen apenas se unen, así dos personas no experimentan la luz típica de esta espiritualidad hasta que se hayan unido en Cristo mediante la caridad.

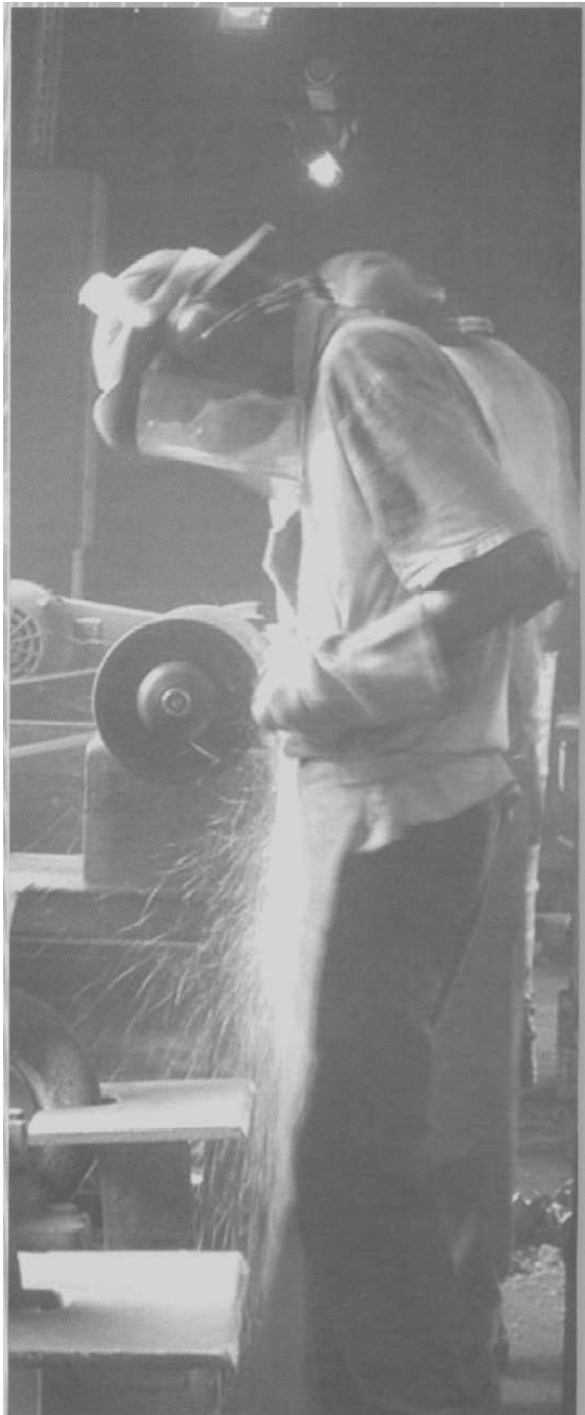
.... Qué mejor cosa entonces augurar a las empresas de la Economía de Comunión sino que todos sus miembros se dirijan juntos por esta vía de la unidad, de modo de poder usufructuar siempre de tan extraordinaria presencia?

Ella no sólo los llevará a comprenderse y estimarse recíprocamente, a hacer propias las fatigas y los problemas de los otros, a encontrar juntos nuevas formas de organización del trabajo y nuevos modos de administración, sino que también transformará sus empresas y las hará “moradas de Dios con los hombres”, verdaderos anticipos del Cielo

*10 Setiembre 2004
Castel Gandolfo*



Chiara Lubich



Las cosas más bellas de la vida son asuntos de reciprocidad: la familia, la amistad, el amor, el juego, la fiesta. También por esto la reciprocidad es una palabra clave de la EdC. Pero, cuántos tipos de reciprocidad vive la EdC? A mi parecer son tres las principales formas de reciprocidad presentes en la EdC, todas importantes, pero la última, indispensable.

1. La reciprocidad – contrato

Una primera forma de reciprocidad es aquella que la economía tradicionalmente conoce, sea como teoría que como práctica la que está prevista en el contrato, el principal instrumento de la economía de mercado. El contrato, en efecto, en su estructura de base se caracteriza por la bi-direccionalidad: se da y se recibe, entre A y B hay un intercambio de valores equivalentes; hay, pues, una cierta reciprocidad que la podemos representar del siguiente modo:

$$A < \quad > B$$

La prestación de A hacia B requiere necesaria y lógicamente la prestación de igual valor, de B hacia A. Si B no “reciprocita” A no sigue su prestación y si ya la ha seguido puede iniciar la acción judicial frente al incumplimiento de la contraparte – he aquí por qué el contrato funciona sólo al interno de una sociedad civil (con jueces no corruptos y leyes eficaces).

Las características de esta forma de reciprocidad típica del contrato son por lo tanto las siguientes:

- Bi-direccionalidad* (mi prestación exige la tuya en nuestros tratos y vice-versa).
- Condicionabilidad* (mi prestación está condicionada a la tuya)
- Equivalencia* (las prestaciones deben es timarse en valor equivalente, una equivalencia objetiva, normalmente medida con el metro monetario).

Es una reciprocidad esta que no requiere necesariamente benevolencia y gratuidad: bastan los incentivos, las instituciones justas, buenas leyes y jueces no corruptos que las hagan aplicar. Esta forma de reciprocidad sin embargo tiene necesidad de civilidad: en la jungla no puede realizarse porque se necesita una cultura cívica e instituciones adecuadas. La reciprocidad del contrato es una conquista de la civilidad, que permite a personas no ligadas por vínculos de sangre, de etnia, de clan, de poder establecer si lo desean, y por lo tanto libremente, una relación que a menudo es mutuamente ventajosa.



Luigino Bruni

e-mail:

luigino.bruni@uni-bocconi.it



2. La reciprocidad genuina

Además de la reciprocidad del contrato, también en economía se puede experimentar una segunda forma de reciprocidad, que podemos llamar “reciprocidad genuina”. Nadie puede negar que también en los hechos económicos puede haber lugar para un tipo de reciprocidad diferente de la del contrato. Es la que encontramos más a menudo en muchas formas de economía social, en el voluntariado, pero también en los grupos de trabajo y en muchas dinámicas de las organizaciones.

Cuáles son entonces las diferencias más significativas entre la reciprocidad del contrato y la reciprocidad “genuina”? Indico tres de ellas:

- Como en el contrato, también en la reciprocidad genuina tenemos una bi-direccionalidad, pero las dos transferencias (de A hacia B y de B hacia A) *son independientes y libres*. La bi-direccionalidad es sin embargo un elemento importante en toda forma de reciprocidad genuina: si en efecto no hay la respuesta de quien recibe un acto de gratuidad, la relación de (aparente) gratuidad podría ocultar, y a menudo oculta, una relación de poder y de dominio sobre el otro, incluso a través de formas de don sin reciprocidad. En la reciprocidad genuina, en cambio, la relación que se crea entre las partes es el fin primero de la reciprocidad misma; el “bien relacional” que se viene a crear en la relación de reciprocidad es el principal motivo de la relación de reciprocidad genuina.
- Además la lógica de la reciprocidad no es ni condicional (como en el contrato) ni puramente incondicional (como en el tercer tipo que veremos) porque si es verdad que la prestación del otro no es pre-condición de la mía (en este sentido mi acción es expresión de gratuidad), al mismo tiempo sin su respuesta no experimento la reciprocidad: el otro antes o después debe responder para que la relación vaya adelante.

Es esta una lógica que el sociólogo francés A. Caillé ha llamado, con una expresión conscientemente paradójica y sugestiva “incondicionalidad-condicional”. Esta reciprocidad, por lo tanto, no es la del contrato pero....requiere la respuesta del otro. La apertura hacia el otro debe tener un elemento de gratuidad ex-ante, no condicional, pero para la continuación de la relación en el tiempo, para que la comunión sea real es necesaria también la parte del otro, que debe poner se en una actitud de respuesta, de reciprocidad.

Pensemos, para poner un ejemplo, en la lógica de reciprocidad que mueve a muchos voluntarios: son personas que donan su tiempo sin poner al comienzo la condición de ser correspondidos (por ejemplo con estima y atención) pero si antes o después este elemento de respuesta no hay, el mismo voluntario entra en crisis y puede incluso interrumpir su actividad.



c) Finalmente, una tercera característica de la reciprocidad genuina es que el intercambio no es de valores equivalentes en “cantidad” u objetivamente en ciertos casos (como aquel de los voluntarios examinado antes), incluso un simple “gracias” puede ser considerado como una respuesta recíproca frente a la transferencia de otro “valor objetivo”. Lo importante es que se sienta en un plano de igualdad, porque *sin igualdad sustancial no hay reciprocidad*.

3. La reciprocidad no condicional

En la EdC debería existir también una tercera forma de reciprocidad, que llamo *reciprocidad – incondicional*. La comunión, en efecto, puede ser también entendida como un tipo particular de reciprocidad o como un modo particular de entenderla. Ella no es, obviamente, la reciprocidad típica del contrato ni es solamente la reciprocidad “genuina” como acabamos de describirla (aun cuando comparte muchos elementos).

a) *Apertura*. Una primera característica típica de la reciprocidad – comunión, no necesariamente presente ni siquiera en la reciprocidad – genuina es la *transitividad o apertura*. Con esta expresión trato de decir que la respuesta del otro, la actitud recíproca, en esta forma de reciprocidad puede también no ser dirigida hacia aquel que ha desencadenado la reacción de reciprocidad, sino también hacia un tercero. En otras palabras, A que pone en acción un acto de gratuidad en su confrontación con B hace una experiencia de reciprocidad no sólo si B responde en sus confrontaciones, pero también si B recíproca en sus confrontaciones con C.

$$A \quad > \quad B \quad > \quad C$$

Otro modo de describir la transitividad es el siguiente:

$$A < \quad > \quad B \quad > \quad C < \quad > \quad D$$

La reciprocidad vivida entre A y B genera otras formas de reciprocidad (entre C y D) como veremos dentro de poco con un ejemplo.

Es la apertura que hace a la comunión algo sustancialmente diferente de un “encuentro de intereses” y que la hace definir como un “encuentro de gratuidad”. Son éstas dinámicas frecuentes en el mundo EdC donde la estructura de reciprocidad es normalmente trinitaria y por lo tanto abierta.

En la EdC, en efecto, las relaciones son potencialmente abiertas y transitivas: el trabajador (A) que dona talentos

y energías a la empresa (B) puede experimentar la reciprocidad – comunión también cuando el propietario de la empresa dona las utilidades a los indigentes (C) y tal vez no le aumenta el sueldo; o el propietario (A) que invierte dinero y recursos para formar a un empleado (B) podrá considerar como una experiencia de reciprocidad también el hecho de que ese trabajador salga de la empresa tal vez para trabajar en una ONG (C).

O también pensemos en el tipo de reciprocidad que se vive con los indigentes, porque, como se ha dicho muchas veces, es precisamente de reciprocidad que se trata. La respuesta del pobre (B) no está necesariamente dirigida hacia la empresa que dona las utilidades (A); puede ser así, pero no es necesario y ni siquiera normal.

La empresa siente que vive la reciprocidad – comunión con los indigentes porque sabe que esos recursos económicos donados a ellos se convertirán en otros actos de donación y espera que generen una nueva cultura en torno a ellos ($C < \quad > D$).

La apertura es una condición importante, porque también la reciprocidad genuina no es necesariamente y por su naturaleza, abierta; más bien, su tentación típica es precisamente el encierro.

b) *La no – condicionalidad*.

Hemos tenido ya ocasión de decir que un elemento típico de una racionalidad de comunión es la no- condicionalidad, que nos permite entrar tal vez en el aspecto más íntimo y complejo de la comunión. La comunión tiene necesidad de gratuidad. Esto significa ver una recompensa en el comportamiento antes que en los resultados materiales, significa encontrar un sentido en mi donarme al otro *antes* que en la respuesta del otro hacia mí. Pero es posible seguir una lógica realmente no- condicional? Es posible, creo, si se hace propia la “cultura del dar” que hace ir adelante incluso cuando se está solo o cuando la respuesta tarda en llegar. La comunión implica reciprocidad, pero la reciprocidad típica de la comunión llega sólo si cada uno está dispuesto, por la cultura que lo anima, a actuar en ciertos momentos de modo incondicional, sin hacer cálculos.

4. Más allá de la contraposición

La idea de fondo que quisiera proponer en esta nota es que una empresa EdC tiene necesidad de *todas las formas de reciprocidad*: la del contrato, la genuina, y la reciprocidad – incondicional.

No sólo la una no excluye a la otra, sino que si falta una de estas formas o si una toma ventaja sobre las otras, toda la EdC entra en crisis. En qué sentido?

La reciprocidad – contrato es aquella que la empresa vive en sus relaciones con muchos proveedores, clientes



la mutua ventaja que la relación contractual lleva consigo es vínculo suficiente para que muchas relaciones empresariales sean robustas y duraderas.

Son aquellos contratos que permiten que la relación con sujetos de diversas culturas, tal vez oportunistas e instrumentales vayan adelante gracias a la existencia de buenos jueces y buenas leyes que hacen que la cooperación avance.

Una empresa, como es la de la EdC, que opera en los mercados normales, no lograría sobrevivir si no hubiese la forma de reciprocidad típica del contrato.

No sólo eso: el compromiso por respetar los contratos, sobre todo cuando es difícil y se necesita superar muchas tentaciones, puede ser un elemento positivo que refuerza las otras formas de reciprocidad.

En segundo lugar, la empresa EdC y toda empresa, tiene una extrema necesidad de la reciprocidad genuina: es ésta la que se crea entre colegas de trabajo, en las labores de equipo, en la relación con algunos clientes y proveedores, sobre todo entre los socios mismos y con los trabajadores.

Esta reciprocidad genuina es la que, en ciertos momentos, hace ir más allá de cuanto se debe en base al contrato, porque nos sentimos parte de una realidad que es más que un tejido de intereses. Es esta una reciprocidad no necesariamente abierta ni incondicional, pero esencial para que la dinámica organizativa funcione y dure en el tiempo.

La EdC sin embargo tiene también necesidad de la tercera forma de reciprocidad.

De ello se desprende una consideración que creo es de cierto interés. La comunión es el resultado de elecciones individuales donde son decisivos elementos tales como la ética, la honestidad, la lealtad, la fidelidad, hechos que no parecen inmediatamente “relacionales” porque son inherentes a la conciencia de las personas individuales. De hecho la comunión no es una dinámica de un grupo indistinto: ella emerge de las decisiones de personas que viven, en ciertos momentos incondicionalmente, la cultura del dar.

He aquí por qué la responsabilidad y por lo tanto la libertad personal son componentes esenciales de la EdC “Economía de comunión en la libertad” reza el nombre completo del proyecto, incluso para subrayar que, al final, la comunión es un hecho que comprende la libertad de cada uno de los sujetos involucrados y por esto es siempre frágil y debe reconstruirse cada mañana. La comunión es la experiencia de vida social más intensa e involucrante que podamos imaginar, pero también la realidad que más necesidad tiene de las decisiones libres de los individuos. Por esto la otra cara de la comunión, su posibilidad de ser, es *el dolor, entendido como la capacidad de tolerar que los propios esfuerzos se frustren por la no correspondencia de los demás*.

Y cuando en una empresa, pero también creo que en toda realidad humana, la comunión florece por el encuentro de personas que saben ponerse en juego a sí mismas sin apoyarse en los demás, es entonces que se experimenta esa felicidad que sabe de cielo, donde se hace presente en medio a una comunidad empresarial aquel “socio escondido” que nos revela el sentido profundo de la EdC.

Concluyendo, una empresa EdC es tal precisamente porque en algunos momentos y en algunas decisiones, sus miembros viven *también la tercera forma de reciprocidad*.

Una empresa capitalista tal vez puede vivir sólo con la primera forma de reciprocidad, las empresas sociales ciertamente tienen necesidad también de la segunda, las empresas EdC *tienen necesidad de las tres formas de reciprocidad*.

Aun cuando si, en ciertos momentos, las otras dos faltan, una empresa EdC permanecería como tal si por lo menos uno de sus miembros tuviese viva la tercera forma de reciprocidad, porque es expresión directa de la “cultura del dar”, la cultura típica de la EdC.

Son estas las decisiones que tienen que ver con la visión de fondo de la empresa, como la apertura hacia los pobres, su típico “arte de la comunión” que les representa el invisible, pero realísimo, código ideal.

Pero hay algo más: activando las tres formas de reciprocidad en la EdC se hace realidad una contaminación de las lógicas de la reciprocidad. En qué sentido? En una realidad humana donde está presente tanto la reciprocidad genuina como la incondicional, incluso el contrato y el mercado se humanizan y de “ventaja mutua” se convierten o se les percibe como “asistencia recíproca” para decirlo con las palabras del economista del Setecientos, Antonio Genovesi. El cliente, el proveedor, el financiador, el dependiente son acercados con la atención y la dignidad con las cuales nos acercamos a un amigo. Y haciendo así se introduce en la economía de hoy un germen de cambio, de humanización de las relaciones ordinarias, si es verdad que la comunión en todas sus expresiones de reciprocidad, es la vocación más profunda de toda persona, dentro y fuera de los mercados.

“He sentido que debía hacer también yo algo para hacer crecer este Polo productivo inspirado en los principios de la EdC. La decisión fue verificada con mi familia, pero en efecto se trataba de un acto de fe, porque no sabía nada ni de las perspectivas del mercado, ni del costo de la materia prima, ni de la normativa...”

“Ha sido la EdC la que me ha convencido de que encontrar un puesto de trabajo dependiente no es la única posibilidad y que más bien yo misma puedo dar a otros nuevas ocasiones de trabajo y de un trabajo plenamente digno...”

Estos dos trozos de testimonios de empresarios EdC hacen surgir claramente dos aspectos típicos de las nuevas iniciativas económicas que adhieren al proyecto.

El primero es que en la EdC la rentabilidad de la futura empresa no es el criterio principal para comprometerse, porque más importante es poder hacer una experiencia de vida económica en línea con los propios ideales y tener la oportunidad de crear un contexto humano inspirado en la comunión.

El segundo es que la finalidad de solidaridad y de servicio al bien común que caracterizan el proyecto aproximan a la experiencia empresarial a personas que de otro modo ni siquiera lo hubieran pensado.

No por nada, uno de los puntos de fuerza del proyecto es precisamente la capacidad de movilizar las energías escondidas de personas ricas en ideales, de dotes humanas y de deseos de hacer, pero a menudo inexpertas.

Precisamente por esto es importante que al momento de poner en práctica una nueva iniciativa empresarial, se frenen los deseos de quemar etapas para “ser” y se pase por el filtro de la recolección de información, de los cálculos, de las evaluaciones. Es posible, en efecto, que la idea empresarial justa para hacer una empresa EdC no sea la primera y ni siquiera la segunda, que tal vez se coloque en un sector completamente diferente a aquel en el que se pensaba al inicio, o que requiera ponerse en sociedad con personas diferentes, o también que no existan las condiciones para un salto de ese tipo.

Estas consideraciones de prudencia, sin embargo son sólo una cara de la medalla. Quien ha seguido el nacimiento de los Polos productivos sostiene que, si nos basáramos solamente en las usuales evaluaciones del proyecto de inversión, bien pocas de las empresas que hoy vamos allí a visitar debieran haber visto

la luz. Tal vez entonces es necesario tener en cuenta que en las empresas EdC de éxito están operando de modo particularmente acentuado los mecanismos a los cuales de ordinario no se les suele dar importancia, pero que pueden convertirse en sus

puntos de fuerza.

Uno de estos, tal vez el principal, se refiere a los trabajadores, los dirigentes, el personal de ventas. En la medida en que ellos vienen a compartir la aspiración del proyecto EdC o incluso sólo el estilo de comportamiento que lo caracteriza, en la empresa puede crearse ese clima de colaboración, de comprensión, de atención al otro, que puede valer muchísimo incluso en términos económicos. Basta pensar en el impacto que un clima tal puede tener en el dar al cliente un servicio de calidad, lo que requiere atención a comprender sus exigencias y capacidad de relacionarse en modo positivo, además, naturalmente, de la profesionalidad.

Otro punto de fuerza recurrente tiene que hacer con las relaciones con los proveedores, clientes, financiadores. A menudo, en efecto, las empresas EdC – un poco por su finalidad, un poco por su comportamiento – benefician con estima y aprobación, cosa que se traduce en actitudes de colaboración que también tienen un valor económico igualmente importante.

Las cosas que he citado pueden ser vistas como formas particulares de capital inmaterial que una nueva iniciativa, mirando a la experiencia pasada de las empresas EdC, puede prever el que se logren crear también en ella y de la cual por lo tanto ella podría en alguna medida tomar en cuenta al momento de la decisión de arranque.

Me hago cargo de que esta afirmación podría sonar como una invitación a la irresponsabilidad, cosa de la cual no hay ciertamente necesidad alguna, incluso porque el arranque con el nombre de EdC de iniciativas destinadas al fracaso no es ciertamente una ayuda para el proyecto.

Tal vez entonces es importante subrayar que los posibles puntos de fuerza de los que he hablado no son necesariamente automáticos, sino están subordinados antes que todo a la superación del desafío crucial de la empresa EdC : que las líneas de gestión sean poco a poco verificadas con un núcleo de actores (sean ellos trabajadores dirigentes, financiadores, socios comerciales...) que compartan la inspiración de la empresa y que en el hacer esto se logre ir más allá de la afirmación de parte de cada uno, de los propios intereses y de la propia personalidad, para hacer realmente, gracias a una exigente práctica de la fraternidad, una experiencia de comunión, que se extienda luego a todos los demás interlocutores.

A menudo es precisamente esta característica – intangible como ninguna otra y no controlable con instrumentos convencionales – la que hace la diferencia.

John Maynard Keynes, el fundador de la macroeconomía, para explicar la propensión de los empresarios a invertir en el nacimiento de nuevas empresas o en la ampliación de las ya existentes hablaba de “animal spirits”, una expresión que podría traducirse como “arremetidas vitales” o “impulsos instintivos”. Sin estos elementos – sostenía Keynes – muchas iniciativas se detendrían frente a la incertidumbre del futuro y el entero sistema económico se trabaría.

Tal vez entonces en la EdC, donde operan empresarios impulsados por el deseo de hacer posible una experiencia de comunión en la vida económica, se puede hablar también de “spiritual spirits” (impulsos espirituales).



Benedetto Gui

e-mail: benedetto.gui@unipd.it

El secreto de la Metalsul

La Economía de Comunión en Joinville, Estado de Santa Catarina, Sur del Brasil

Celso Beppler, hasta entonces funcionario de un banco, en 1994 decidió establecer una sociedad de factoring para ofrecer a las empresas el servicio de gestión de créditos. En los primeros dos años la sociedad funciona bien, pero luego la crisis económica del país y el consiguiente aumento de las insolvencias le hacen atravesar muchos momentos difíciles. Entre las dificultades nacen también, sin embargo, las oportunidades, como cuando un deudor en problemas se ofrece a pagar su deuda por medio de consultorías en el sector en el que es particularmente experto, el metalúrgico.

Celso y su esposa Miriam desde hacía tiempo deseaban establecer una verdadera empresa de producción, con colaboradores que participasen activamente, sintiéndose valorizados y vieron en aquella propuesta no sólo el camino para dar un trabajo a una persona en dificultad, sino también la ocasión para hacer realidad su sueño.

Así en junio de 1996 nace la Metalsul, que comienza de inmediato a producir manufacturas metálicas. Para Celso ese sector productivo y ese mercado eran completamente nuevos y además él no disponía de los capitales necesarios para comprar nuevas maquinarias y para financiar la producción: al comienzo debían ser los mismos proveedores los que garantizaran el crédito bancario necesario para la compra de las barras de fierro, materia prima para la producción, pero un poco a la vez la empresa se afirmaba y lograba el equilibrio económico.

En 1999 Celso, participando en un congreso, encontraba el proyecto de Economía de Comunión: impresionado por su novedad y creyendo que realmente él tenía “raíces en el cielo”, adhirió inmediatamente. “Ya no estaré más solo, sino que gozaré en mi empresa de la presencia de Dios, mi socio invisible”. Con Celso estaba también en el congreso su socio, Jeferson Moreira. Los dos juntos, compartiendo los mismos ideales, dijeron sí al nuevo proyecto.

Jeferson, que era graduado en economía, asumió la responsabilidad administrativa de la empresa, mientras Celso se reservaba la comercial. De vuelta en su ciudad comenzaron a organizar la empresa según los principios de la Economía de Comunión



Armando Tortelli

e-mail: armando@prodiet.com.br



La empresa se desarrollaba rápidamente gracias a su empeño por trabajar juntos, con profundas relaciones de confianza, de amistad y de transparencia en las cuales involucraban también a sus colaboradores, los representantes comerciales y los proveedores.

En el 2001 se le hizo a la Metalsul una propuesta singular: se le invitaba a auspiciar un espectáculo musical del complejo internacional Gen Verde entonces en gira por el Brasil, un conjunto que con sus canciones llevaba adelante los valores que animan la Economía de Comunión. La cifra necesaria para el auspicio era relevante y la Metalsul no estaba ciertamente en condiciones de asumirla por sí sola.

Celso y Jeferson lograron involucrar en el auspicio a empresas amigas, pero a pesar de esta ayuda el compromiso financiero que asumía la Metalsul era particularmente relevante: no sólo porque la empresa no recibiría ningún ingreso económico sino porque ella tenía el objetivo de acumular los recursos en el arco de cinco años para dotarse de una sección de fundición, necesaria para ampliar la gama de los productos.

Y en cambio, después de este salto en el vacío, pocos días antes del espectáculo se le ofrecía a la Metalsul la posibilidad de comprar de inmediato, en condiciones muy favorables, precisamente una fundición. Para Celso y Jeferson y los trabajadores de la Metalsul este evento sonaba como una respuesta de lo alto: “Den y les será dado”.

El contrato de compra de la fundición fue firmado precisamente el día en el que el complejo Gen Verde se presentaba en la ciudad de Florianópolis, en su región.

Hoy la Metalsul es una industria manufacturera con 55 empleados, con oficinas y talleres de fundición, barnizado, montaje y expedición. Cada día se trata de hacerla siempre una “empresa nueva” que opera según los principios de la Economía de Comunión.





Uno de los nudos más inmediatos se refería a la cancelación de todos los impuestos. Desde el inicio se había tenido presente esta obligación, pero en un primer momento se había decidido destinar los ingresos obtenidos a la adquisición de maquinarias para la empresa, sabiendo que endeudarse con los bancos para comprarlas, aunque hubiese sido posible, hubiera resultado tremendamente oneroso.

Superado este momento de dificultad, la Metalsul comenzó a efectuar todos los desembolsos debidos.



La Metalsul no invertía solamente en maquinaria sino también en varios cursos de formación y adiestramiento profesional para sus colaboradores: se organizó en la empresa una “Muestra Metalsul” en la cual los trabajadores exponían sus ideas para mejorar los procesos de producción sin mayores costos para la empresa, por ejemplo, utilizando los desechos de la elaboración.

Además a los dependientes se les ofrecía después, para que pudiesen vivir mejor el espíritu del proyecto, la posibilidad de una profundización de la espiritualidad de comunión. Muchos adherían a esta invitación y los frutos evidentes se captaban mejor en el mejoramiento de las relaciones entre los dependientes, en el clima de amistad entre todos y también en una mayor producción.

La política de las contrataciones de la Metalsul era la de ofrecer trabajo a personas del lugar, aceptando tanto a ex-empleados químicos como a personas discapacitadas por problemas auditivos o porque eran analfabetas.

Celso participaba también en los encuentros de la Asociación de Pequeñas y Medianas Empresas de Joinville con el Instituto de Ética y Responsabilidad Social, abriéndose a un mayor conocimiento y a realizaciones más eficaces en esta área y llegó a realizar un proyecto social que involucraba a las esposas de los directores de las empresas de la asociación.

Recordando la propia experiencia de estos años, Celso puede hoy testimoniar que la presencia y la acción de Dios en la empresa no se ve solamente en los resultados económicos y en las relaciones positivas que se han creado, sino que es evidente también en las nuevas ideas que nacen en la empresa para mejorar los productos, permitiéndole mantener un espacio propio en un mercado que busca continuas novedades.

Un secreto de la Metalsul para superar los obstáculos, subraya también Celso, está en el formar parte de un grupo de empresarios con los mismos ideales, que se encuentran regularmente en reuniones en las que se puede profundizar en las raíces espirituales del Proyecto de Economía de Comunión, en el que es posible compartir experiencias, alegrías y dolores.

Los nuevos desafíos y los problemas son continuos, pero buscando de vivir esta nueva cultura basada en el Evangelio y teniendo confianza en el Socio invisible, dice Celso, se logra entrever la acción de la Gracia.





El seminario FIEPE

El 25 de Febrero en Recife, en la sede de la Federación de Empresarios de Pernambuco, los profesores Marcia Charret y Agostinho Lopes, responsables para la EdC del Nordeste del Brasil, presentaban a una sala interesada de empresarios, exponents de la economía social, estudiosos y periodistas la novedad del proyecto EdC, introduciendo la intervención de Alberto Ferrucci sobre el desarrollo de la EdC y de sus Polos Productivos y las experiencias de los empresarios brasileños de la FEMAQ de Piracicaba.

Alberto Ferrucci subrayó la visión que nace de la experiencia EdC de una economía sostenible basada en un "compromiso por crecer juntos" en vez de una "lucha de todos contra todos por sobrevivir y prevalecer".

En aquel ámbito empresarial lo concreto y la actualidad del proyecto EdC se confirmaban con la exposición del proyecto arquitectónico del naciente Polo Productivo del Nordeste, dedicado a Ginetta Calliari, la fundadora del Movimiento de los Focolares en Brasil, y del folleto que publicita la libre suscripción de acciones de la empresa que lo administra, que cuenta ya con 640 accionistas, del valor de 50 Reales (16 Euros) cada una. Proyecto y acciones de la sociedad "Polo Empresarial EdC del Nordeste, S.A." que allí demostraban no sólo la concretización en el nordeste brasileño del proyecto EdC sino un paso delante de la ciudad misma, en la cual la administración está en perenne búsqueda de ideas y proyectos para crear puestos de trabajo en una zona de gran desarrollo demográfico y de fuerte desocupación.

Intenso y vivo el debate final, varias las entrevistas televisivas, con Rodolfo Leibholtz invitado a participar en una mesa redonda en directo por el canal universitario de la ciudad.



Ana Lucia Bandeira
analucia@focolare.org.br

El congreso EdC

El 26 de febrero el Congreso EdC para el Nordeste se abrió en la Mariápolis Santa María con un bellissimo espectáculo de danza tradicional, con vestidos y sombrillas multicolores y arcos y flechas, seguido por chicos del grupo AACA de la comunidad de la Isla Santa Teresina, una favela ubicada en el centro de Recife, a cuyo lado, símbolo de las contradicciones de esta tierra, surge hoy un modernísimo centro comercial. En la favela actúa desde hace muchos años una iniciativa social, sostenida por los voluntarios locales y financiada por las adopciones a distancia del Movimiento de los Focolares que alcanza a más de 500 niños y chicos.

Estaban presentes varios empresarios y estudiosos de la ciudad de Recife, del Estado de Pernambuco y de los varios Estados del Nordeste brasileño. Los temas eran el proyecto EdC y su concretización local en el Polo Productivo Ginetta, cuyo terreno situado a 4 kms. de la ciudadela Santa María, fue visitado por los participantes en el congreso.

Se trata de un terreno ubicado sobre el declive de una colina, rico en grandes árboles y con una plantación de cocos, plantas y flores propias de la naturaleza frondosa de la zona, cerrado en la parte baja por un pequeño lago. El área está ya demarcada y la pre-existente construcción civil ha sido renovada y adaptada para albergar las oficinas y los servicios comunes de la empresa que allí se instalarán.

Al lado del terreno pasan los cables de energía eléctrica para uso industrial y también las tuberías del gas natural. Se pretende preparar la infraestructura necesaria para el funcionamiento de las empresas y construir también para ellas los almacenes a medida que se vayan definiendo sus necesidades, según el plano regulador establecido. Definidas las infraestructuras técnicas, ahora la sociedad que las administra está tratando con la administración pública local, regional y federal para obtener las "infraestructuras financieras" o sea los incentivos y las facilidades que se pueden ofrecer para el crecimiento de este centro de desarrollo empresarial, nacido esta vez de la iniciativa privada antes que la pública.



Un arquitecto ha preparado el proyecto arquitectónico del Polo, con una particular atención a hacer realidad una inserción respetuosa no sólo de la eficiencia y del ambiente, sino también en sintonía con la naturaleza del lugar: los grandes árboles que allí existían serán salvaguardados y sólo algunos tendrán que ser retirados para dar lugar a las construcciones y a las vías de comunicación, proyectadas ya para acoger incluso vehículos de grandes dimensiones.

El Consejo de Administración de la sociedad del Polo, constituido por los empresarios Francisco Braga y Socorro Sobral, por el consultor económico Christiano Sobral, por el director técnico Alvaro Batista, por la responsable de las relaciones públicas Vanise Resende y por el director administrativo Adatao Lucas, expusieron al congreso la situación contable, poniendo en evidencia la oportunidad de un aumento de capital para disponer de los recursos necesarios a la implantación de las infraestructuras y de los primeros almacenes para las empresas.

Por lo tanto se procedió a abrir una suscripción de acciones de 50 Reales, abierta no sólo a los brasileños sino también a los inversionistas extranjeros. Ya se ha hecho presente un suscriptor de Europa y otros más serían bienvenidos, teniendo presente que el dólar o el euro en estas zonas del Brasil tienen todavía en términos reales un poder de adquisición muy superior al que tienen en los Estados Unidos o Europa.

Un momento importante del encuentro fue el de compartir los proyectos de cuantos estaban pensando iniciar una actividad en el Polo. Algunos empresarios, en buena parte locales, se hicieron presentes, motivados no por la perspectiva de grandes ganancias, sino, más que todo, por la determinación de hacer realidad también en esta parte del Brasil el proyecto EdC en su totalidad.

Se habló de la producción de grandes contenedores para la industria del azúcar, del cultivo de flores tropicales, de grandes manufacturas de plásticos, de la crianza de pollitos y cosas por el estilo.

Hasta el momento se ha esperado todavía porque según los minuciosos estudios de factibilidad hechos por expertos, sin la seguridad de incentivos estatales y el apoyo a la capitalización por parte de socios internacionales, los márgenes de utilidad resultaban demasiado exigüos.

En el congreso participaron también tres empresarios que asistieron para llevar su experiencia de diez años de trabajo en el Polo EdC Spartaco y el diálogo con ellos resultó particularmente importante.

Uno de ellos, Rodolfo Leibholtz, actual presidente de la sociedad ESPRI que administra el Polo Spartaco, rememorando la historia de la instalación de las siete empresas que allí operan actualmente, recordó que en efecto ninguna de ellas se instaló luego de un bien definido y prometedor estudio de factibilidad, sino más bien siempre por la determinación del empresario a hacer realidad el sueño del proyecto EdC, incluso aun cuando los estudios económicos demostraban que sería mejor no comenzar la actividad.

En vista de que todas esas siete empresas no han fracasado sino más bien se han afirmado en el mercado con importantes aumentos de facturación y rentabilidad, ello permitía llegar a la conclusión de que en la vida de las empresas EdC intervienen de modo importante elementos inmateriales los cuales no se llega a tener en cuenta, de forma adecuada, en los estudios de factibilidad.

Comentaba al final un empresario: *“Este encuentro me ha llevado a dar un paso adelante en mi vida personal de empresario: más confianza en Dios, más reciprocidad y apertura hacia los demás”*.



Las escuelas de Economía de Comunión



Alcuni momenti dei diversi incontri



El proyecto EdC nace del Carisma de la Unidad, de un don de Dios para la humanidad puesto en el corazón de algunas personas a las que se les ha pedido transmitir con su propio testimonio este don a cada uno, sin pedir algo a cambio.

Un don que subraya al hombre y a la mujer del tercer milenio cómo su plena realización se obtiene en relaciones desinteresadas y recíprocas, aplicando por doquier la lógica que en todas partes del mundo se aplica al interior de la propia familia, cuando ésta todavía existe; porque la esencia, la verdad del hombre, como la definía Juan Pablo II, está en el donarse sin esperanza de retorno, pero alegrándose cuando éste arriba.

Las escuelas de economía de comunión sirven para redescubrir juntos, en la reflexión y en las experiencias de vida compartidas, la profunda verdad antropológica del mensaje bíblico, que el hombre ha sido hecho a imagen de un Dios que es relación de Amor; ellas sirven sobre todo para descubrir las consecuencias de esto en el actuar de cada día, incluso en el sector económico, que en cambio hoy, a pesar de las cada vez más evidentes consecuencias negativas es a menudo insertado precisamente sobre parámetros opuestos.

Estas escuelas podrían ser mejor definidas como seminarios o talleres, en los que se reflexiona juntos, ayudados por experiencias de vida, sobre un aspecto del mensaje evangélico que confirma esta lógica antropológica: por ejemplo la invitación a “amar al enemigo” que evitaría las consecuencias trágicas que cada día vemos: son el resultado de “odiar al enemigo”.

Mientras que hasta el 2004 algunas de estas escuelas se realizaban en Italia, en Francia y en Brasil, en el 2005 se está asistiendo a una verdadera explosión de estos talleres en varias partes del mundo. Recordemos algunas de ellas.

Sud Este Europeo

El 29 y 30 de Enero en Croacia cerca de Zagreb, se inauguró en la Ciudadela Faro toda blanca por un manto de nieve, la Escuela EdC para el Sudeste Europeo.

Leo Andringa

e-mail: leo.andringa@focolare.org

A pesar de las condiciones atmosféricas prohibitivas que habían vuelto inaccesibles varios caminos, estaban presentes 140 empresarios, estudiosos y estudiantes provenientes también de Bulgaria, Serbia, Bosnia, Montenegro, Macedonia, Rumanía y Eslovenia: ellos en estos 2 días reflexionaron junto con Alberto Ferrucci y Luigino Bruni y con la contribución de muchas experiencias de empresarios verdaderamente impactantes, sobre el significado del amor en la vida económica.

Un amor que era posible constatar también visitando las primeras empresas del naciente Polo Productivo, entre ellas Rayo de Sol, un asilo convertido ya en un verdadero servicio público y punto de encuentro para la ciudad de Krievci y de la región, atentamente seguido por sus innovativos métodos educativos de la Universidad de Pedagogía de Zagreb; o también la fábrica de calzado Stellae Fari, que da trabajo a 10 personas, nacida gracias a la iniciativa de Igino Bergamini, pequeño empresario de Mantua y administrada por Rudi Fabjan, que con su mujer Minka siguen el desarrollo de todo el Polo activando otras pequeñas actividades muy útiles para dar trabajo a las personas del lugar, como un negocio alimentario y uno de peluquería.

Entre tanto se está proyectando insertar en el Polo una moderna distribuidora de autos por iniciativa del empresario local Stipe Balen, para la cual ya se dispone del terreno. Además un empresario de la Vojvodina (Serbia) proyecta implantar también un huerto.

Era particularmente impactante la atmósfera de comunión y la determinación de empresarios de países que en años recientes lucharon en guerras terribles, de trabajar juntos para el crecimiento de un Polo EdC común que para muchos nace en un país hasta hace pocos años considerado acérrimo enemigo.

A la conclusión del encuentro tres empresarios de firmas búlgaras que participaban por primera vez junto al empresario EdC Constantin Patasev, pedían adherir a la EdC.

En los días sucesivos Luigino Bruni presentaba las reflexiones teóricas nacidas del proyecto EdC en dos concurridas conferencias en las facultades de Pedagogía y de Economía de la Universidad de Zagreb.

Escuela Mediterránea

El 11 de febrero, en Benevento (en el Centro La Paz) se inauguró la Escuela Mediterránea para los empresarios de la Italia Centro Meridional y de las islas. Estaban conectadas en video-conferencia el Aula Magna de la Universidad de Economía de Catania y en Cerdeña la ciudad de Abbasanta, con conexión vía audio con la ciudad de Cosenza y la isla de Malta.

Luego de una introducción de Alberto Ferrucci, Antonietta Giorleo y Luigino Bruni, desarrollaron bajo el perfil espiritual y económico el tema de “Dios Amor” mientras el empresario pullés Enzo Scarpa compartía su expe-





Una segunda lección se tuvo el 1 de abril, con la participación de Benedetto Gui y Leo Andringa y el tema espiritual desarrollado desde Cerdeña por María Guaita. En esta segunda lección, además de las precedentes conexiones se tuvo también una conexión con Castelgandolfo para los empresarios romanos.

La experiencia de la video-conferencia se muestra cada vez más preciosa, no sólo porque permite alcanzar a más personas, sino también porque las intervenciones de los empresarios y de los estudiosos seguidos por la zona en la cual trabajan adquieren un mayor peso y dan una ulterior contribución a la unidad en la diversidad.

Argentina

Del 17 al 20 de febrero en Argentina, en la Ciudadela Lía, por el nombre de Lía Brunet, una de las primeras compañeras de Chiara que vino a portar el Ideal en América Latina, se inauguró la Escuela de la Economía de Comunión, con la presencia de empresarios y estudiosos EdC de las zonas de Argentina, Paraguay, Uruguay y Chile, los responsables del proyecto EdC en las zonas argentinas, Cristina Calvo, Benedetto Gui y Alberto Ferrucci.

Después de un día dedicado a las comisiones EdC y a los empresarios de las empresas del Polo Solidaridad, en las tres jornadas sucesivas se tuvo la escuela, con la presencia de más de 200 personas.

Impactaba el repetido pedido de ayuda de parte de estudiosos y profesores locales para la enseñanza de la EdC en las universidades o también a nivel medio superior.

Las tres experiencias de los empresarios argentinos sobre el tema del amor al enemigo, que siguieron a las intervenciones de Olga María Kania y Benedetto Gui sobre el mismo tema, demostraban una determinación cercana al heroísmo, paciencia evangélica y capacidad de perdón, signos de una madurez humana y espiritual ciertamente fruto también del testimonio de más de treinta años de Lía, cuya partida para el cielo fue recordada con emoción.

Un momento importante del encuentro fue la visita a las cuatro empresas que ya operan en el Polo Solidaridad y a las varias pequeñas empresas presentes en la ciudadela.

Ramón Cervino anunció en aquella ocasión la constitución formal de la Asociación EdC Argentina, abierta a los empresarios incluso de otras naciones latino-americanas, agregando que su primera actividad será la de promover la publicación en castellano de dos libros de EdC el primero de los cuales saldrá en junio 2005.

Brasil

El 21 de febrero Alberto Ferrucci fue invitado a dictar en la Mariapolis Ginetta cerca de Sao Paulo, en Brasil, una lección de la Escuela EdC que allí se desarrolla ya periódicamente. En aquella ocasión él pudo visitar en la ciudadela la bella sede del Movimiento Económico Brasileño, coordinado por Marcia Barauna, la sede de la Policlínica Ágape y la bellísima nueva Escuela Aurora, ubicada en el terreno que albergará a la futura universidad y también el Polo Spartaco, en el que constató grandes progresos incluso en el desarrollo económico empresarial.

Le impactó en particular la experiencia de una empresa EdC que había resistido al pedido de comportamientos éticamente incorrectos de parte de un importante cliente, aceptando perder el volumen de ventas que en los años precedentes había logrado gracias a ello, informando sin embargo al funcionario que le transmitía esa solicitud que “no se daba cuenta de la potencia del proyecto”: Luego se acumularon a ese cliente, desde todo el Brasil, protestas porque en sus negocios ya no se encontraban más los productos de la empresa EdC, que eran solicitados no sólo por su calidad y precio, sino también por la fuerza del proyecto al que la empresa pertenecía; el cliente se convenció de volver a poner en venta los productos de la empresa, sin poner condiciones inaceptables, en cuatro de los estados del Brasil.



Extractos del testimonio de Francis y Teresa Ganzon al Congreso de la Comunidad Emmanuel el 30 abril 2005 en Paray-le-Monial – Francia.

Francis: Nací en Filipinas en la parte occidental de la isla de Negros, donde existe un estridente contraste entre la excesiva riqueza de los cultivadores de caña de azúcar y la extrema pobreza de sus trabajadores que ganan menos de 1 dólar al día y con toda su familia están oprimidos por las deudas para toda la vida hacia sus empleadores.

Una situación que sirvió de cuna al partido comunista: mi padre, sindicalista, trabajaba en un ingenio azucarero y yo había decidido dedicar mi vida a la defensa de los pobres, recurriendo a la violencia si fuera necesario; dirigía la organización de los estudiantes de izquierda que era la rama juvenil del partido.

Hubiera deseado ir a la universidad en China, pero mi tío me encontró la forma de asistir a la facultad de Leyes en Manila, precisamente antes de que en mi país se declarara la ley marcial: muchos de mis compañeros estudiantes terminaron en prisión y otros huyeron a los montes como guerrilleros. Por alguna misteriosa razón, tal vez porque ya no vivía en la provincia donde era conocido como activista, no fui tocado.

Teresa: Mi padre desde joven había conocido la pobreza y era un gran trabajador: decidido a evitar que su familia hiciese la misma experiencia, se convirtió en un empresario de éxito, creando una compañía eléctrica, una empresa textil y un banco rural.

Crecí en una gran casa con una madre muy religiosa y con sirvientes y chofer para llevarme a la escuela, pero tuve ocasión de darme cuenta de las condiciones de pobreza en las que vivían muchos en las áreas rurales y gracias también a las ideas liberales de mis profesores sentí que debía hacer algo por cambiar una sociedad tan desigual; como Francis participé en marchas y demostraciones, pero junto a reformadores más moderados.

En aquellos años había encontrado un grupo de cristianos que me impactaron por su sencillez y alegría de poner en práctica las palabras del Evangelio en las circunstancias ordinarias y extraordinarias de la vida. Sus canciones expresaban el deseo de cambiar el mundo, pero sin odio ni violencia, hablando de unidad, de amor y de paz, dispuestos si es necesario a dar la vida por el prójimo y también yo adherí a su propuesta de vida.

Francis: Conocí a Teresa cuando estudiaba Leyes, descubriendo la común aspiración a



trabajar por mejorar nuestra sociedad: poco a poco me encontré compartiendo también la elección de vivir el evangelio propuesta por la comunidad de cristianos que ella había encontrado.

Nos casamos y cuando algunos años después mis cuñados dejaron el país, el papá de Teresa nos pidió seguir sus actividades en el área rural. Nos trasladamos a la provincia para administrar una cría de animales, en particular chanchos y también el banco rural: estábamos contentos de poder retribuir con justicia a los campesinos con los que trabajábamos juntos y nos sentíamos en familia, estableciendo relaciones de fraternidad, muy diferentes de la cultura feudal a la que estábamos acostumbrados..

No éramos expertos, de modo que estuvimos abiertos a aprender de nuestros colaboradores, dándonos cuenta de la contribución que ellos daban a la empresa. Organizamos a las esposas de los campesinos en cooperativa de consumo, para que pudiesen comprar los productos de uso común a mejores precios y además las invitamos a criar por su cuenta otros animales, además de los que ellos atendían en su trabajo.

El Banco Rural, luego de años de abandono estaba en dificultades: tratamos de reconstruir en sus miembros el orgullo de trabajar al servicio de la comunidad, invitándoles a ver en cada cliente un prójimo a amar, en vez de una persona de la cual ganar.

Teresa: Cuando mi padre decidió vender su participación mayoritaria en el banco, un socio suyo, que había apreciado cuanto tratábamos de hacer, en vez de comprarla él mismo nos ofreció prestarnos el dinero para comprarla, puesto que nosotros no teníamos suficiente.

En 1991 cuando acabábamos de reponer al banco en sus pies y estábamos satisfechos de su rentabilidad, Chiara Lubich lanzaba el proyecto de Economía de Comunión con el que proponía a los empresarios utilizar sus empresas para el bien común, dedicando sus ganancias a los pobres, para el desarrollo de la cultura del dar y para la continuidad de la empresa.

Nuestras necesidades eran modestas y los ingresos suficientes, pero escuchando la invitación de Chiara nos dimos cuenta de que no podíamos quedarnos cómodos en nuestro pequeño mundo: haciendo crecer la empresa podríamos crear más puestos de trabajo, servir a un público más vasto y generar más utilidades para compartir con los pobres.

Así, ayudados por otro empresario que había abierto una empresa de consultoría gerencial, abrimos ocho nuevas filiales en la provincia de Batangas, aprendiendo junto con nuestra organización a afrontar ese crecimiento sin perder de vista el compromiso de servir a la comunidad.



Francis: Gracias al apoyo de la población, que advertía la sinceridad de nuestro servicio y al empeño de dirigentes y empleados que sentían la empresa como su familia los recursos a disposición del banco crecían: pagábamos sueldos sobre el promedio, dotando a los empleados de pólizas de seguro de vida y sanitario, concediéndoles también derecho de opción sobre las acciones del banco pero también tratábamos de ofrecer a cada cliente un servicio personalizado, ayudando a los analfabetos a abrir una cuenta útil para su pequeña actividad o estudiando con criadores de animales se convenía o no en darles ulteriores préstamos para hacer crecer su hacienda.

En 1997 una grave crisis financiera impactó a toda el Asia y también a nuestro país, pero gracias a la ayuda de colaboradores y socios, aun teniendo que afrontar insolencias y una drástica caída en las solicitudes de crédito logramos superarla, aunque debíamos de todos modos operar en un mercado más limitado.

Habíamos oído hablar de microfinanzas o microcrédito pero entonces parecía absurdo que un banco asumiese el riesgo de prestar sin garantías: de todos modos nos dimos cuenta de que no estábamos sirviendo verdaderamente a los más necesitados a los que en cambio excluíamos del acceso al crédito.

Confiamos en un primer momento el experimento del microcrédito a una fundación creada por nosotros para utilizar las ganancias del banco en provecho de la comunidad y después de un año de experimentación nos convencimos de que aunque con un duro trabajo, era posible tener éxito también en los préstamos a los pobres.

Teresa: Así iniciamos también en el banco un servicio de microcrédito individual y uno con el estilo del Grameen Bank que propone dar crédito después de haber creado entre las mujeres de los barrios pobres “grupos de solidaridad”, en los cuales se explica las reglas del crédito solidario, ayudándoles también a administrar con provecho sus actividades. Estas mujeres habían pensado siempre que no tenían dinero para sus primeras necesidades y sin embargo aprendían el arte del ahorro, seguramente poco dinero a la vez, pero que en uno, dos o tres años resultaba precioso para los casos de emergencia, para la instrucción de los hijos, etc.

A través de pequeños préstamos (menos de 50 dólares) garantizados por todo el grupo, ellas podían comenzar pequeñas producciones de alimentos o dulces, abrir un pequeño negocio en el barrio, vender verduras o pescado en el mercado y ganar lo suficiente para poder mandar los hijos a la escuela, mejorar sus chozitas, afrontar los problemas de salud.

Poco a poco se difundía entre ellas la alegría de pertenecer a un grupo, de pasar el tiempo con otras mujeres co-

mo ellas empeñadas en ganar para vivir y de crear con sus ahorros incluso un fondo para el grupo, que luego podía ser utilizado por ejemplo para visitar lugares que nunca habían visto y así ampliar sus horizontes.

Poco a poco ellas se daban cuenta de que podían administrar juntas un negocio de alimentos o comprar mesas y sillas para alquilar para las bodas en el barrio, viendo que sus recursos comunes crecían hasta poder lograr dotar de una sede al grupo y ayudar a la Comuna a mejorar el consultorio. También sus maridos, apreciando su esfuerzo por mejorar la vida de la familia, las trataban con mayor respeto, alentándolas a participar en su encuentro semanal.

Para nuestro banco esta actividad significaba enviar a los barrios más pobres y a las aldeas a 50 jóvenes entrenados como funcionarios de crédito, para organizar a las mujeres e identificar a micro-empresarios individuales. Para hacerles lugar a sus puestos, debimos agregar un piso a la sede del banco.

Hoy podemos asegurar que el micro-crédito bancario no sólo es factible sino que también es un auténtico instrumento para el desarrollo de cuantos tienen, más que todos los demás, la necesidad de acceso al crédito.

Además de ayudar a los pobres, a través de la EdC podíamos llevar nuestros servicios bancarios hasta su puerta, proporcionándoles la posibilidad de descubrir horizontes nunca explorados y aprendiendo junto a ellos a construir una sociedad en la cual todos somos hermanos y hermanas, hijos del mismo Padre.

Nuestro banco continúa teniendo sus clientes tradicionales y el decidir orientarse cada vez más en favor de los últimos no es fácil: con un cliente tradicional un solo funcionario puede mover tanto dinero cuanto lo pueden mover veinticinco funcionarios trabajando a tiempo completo sobre tres mil cuentas de los pobres.

Así nuestro crecimiento como banco es un poco más lento que el de aquellas otras instituciones que están experimentando crecimientos fenomenales administrando préstamos a los profesores, condicionados por la deducción automática del sueldo por parte del Departamento de Educación, préstamos que hacen fácil el endeudamiento y pueden inducir a muchos a caer en una trampa de la que es muy difícil liberarse.

En cambio los clientes del microcrédito no sólo logran comenzar actividades que producen utilidad, sino que también aprenden lo que significa ahorrar y pueden esperar que un día puedan entrar al banco como empresarios confiables, capaces de administrar sus créditos aún sin la garantía del grupo de solidaridad.

“Economía Humana y Reciprocidad” en Fortaleza



En Fortaleza, Brasil, el ministro de Agricultura del Estado de Ceará, Carlos Matos, organizó junto con el Movimiento Shalom y el Movimiento de los Foculares, la primera Escuela de Formación para una “Economía Humana y de Reciprocidad” con la participación de Luigino Bruni. Desde hace decenios el gobierno de Ceará y el federal brasileño están en la búsqueda de caminos para mejorar la calidad de vida de los 4 millones de personas que habitan las zonas semi-áridas que representan el 93% del territorio del Estado, induciendo a un desarrollo económico capaz de involucrar a la mayoría de baja o ninguna escolaridad.

El ministro Matos en los años precedentes había participado en un congreso EdC y había entrevistado en la cultura de la economía de comunión una nueva oportunidad.

De ello había nacido el proyecto del curso, dirigido a políticos, empresarios, profesores, estudiantes universitarios y técnicos de primer nivel del gobierno, inaugurado el 10 de marzo 2005 por el ministro Matos con la presencia del gobernador del Estado, Lucio Alcantara, del arzobispo Mons. Antonio Tosi, de la ministra para la Inclusión y Movilidad Social, Celeste Cordeiro, del presidente de la Asamblea Legislativa Marcos Cals y el diputado federal Leo Alcantara.

El ministro Matos presentó su proyecto “Sertão Vivo” en el que estaba insertado el curso, dirigido a trabajar por el desarrollo de los más pobres, invirtiendo en formación y en políticas humanizantes del trabajo y de la convivencia social, en vez de sanar a posteriori los daños de la sequía.

El curso se reveló como una original experiencia de diálogo y comunión en una atmósfera de respeto recíproco; se trató de cooperación y reciprocidad, de riqueza y de pobreza, de sentido de la vida, de dignidad de la persona, bajo el perfil antropológico, sociológico, psicológico, económico, de la administración, de la comunicación social, de la técnica educativa, de la reforma agraria.

Sin excluir las diferentes formas de percepción de las temáticas en discusión, nació un clima de cooperación y el empeño por buscar soluciones reales a las problemáticas que impiden el desarrollo del territorio semi-árido.

Salieron a la luz los valores culturales de la región, la solidaridad, la creatividad y la laboriosidad, el “andamiaje antropológico” del cual partir.

Las palabras clave: apertura, cooperación, reciprocidad, sentido de la vida, gratuidad, ordenamiento al amor, comunión, desarrollo humano, se convirtieron en parte del vocabulario de un nuevo proyecto que nace de la comunión entre los valores espirituales y humanos, conocimiento y experiencia de jóvenes estudiantes y profesionales expertos y de la buena voluntad y fe de todos.

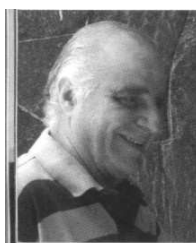
Entre las conclusiones del curso muchísimas ideas y propuestas concretas para dar continuidad al proyecto: cursos en las universidades, inserción en las actividades en curso, formación de una red Internet, investigación científica sobre las raíces culturales del pueblo de la región y la instalación de una “Escuela Permanente para una Economía Humana y de Reciprocidad” con la colaboración entre el gobierno, Movimiento Shalom y Movimiento de los Foculares. En fin, surgió el propósito de hacer nacer un Centro de Cultura para difundir esta nueva cultura económica.

Al final, Mons. Tosi dijo: “Ha sido Dios el que abrió los caminos para que se pueda poner esta riqueza, don de Dios, al servicio de la humanidad. Es el momento de ofrecer un Evangelio vivo, que entra en la vida de las personas y transforma la realidad económica, humana, social”.

La señora Cordeiro: “Lo importante es que aquí se ha creado un espacio permanente, una escuela en la que se pueden poner juntas las energías del gobierno, de la iglesia y del mundo académico para establecer los procedimientos que permitan crear proyectos para la persona humana. Estoy muy optimista, esperando que tengamos la paciencia, la luz, la tolerancia y la humildad de esperar los frutos”.

Finalmente la impresión de Luigino Bruni: “Personas muy diferentes entre ellas, muchas provenientes del marxismo o fascinadas por la teología de la liberación, vibraban y se transformaban cuando anunciamos la EdC la sintieron como la respuesta anhelada para las contradicciones de un capitalismo que avanza como un río en llena, dejando en la orilla millones de pobres (...) El Carisma es la respuesta a los desafíos de hoy porque toma la forma de las demandas profundas de los pueblos y de las culturas, no llega desde fuera sino que florece de su mismo corazón, como el “ave fénix”, me dijo una de ellas, “que resurge de nuestras cenizas”

Cuanto más hablaba de nuestra EdC la sentía más una nueva economía, finalmente humana y de reciprocidad, la vocación profunda de este bello pueblo.



Saad Zogheib

e-amil: saadz@terra.com.br

Status Consultivo General a New Humanity

El 17 de enero 2005 New Humanity Inc., la ONG que representa al Movimiento de los Focolares y los movimientos y actividades inspirados por él, ha obtenido del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas el reconocimiento de Status Consultivo General, un reconocimiento reservado a sólo 122 grandes Organizaciones No Gubernamentales que representan a la sociedad civil mundial ante la ECOSOC.

Anteriormente desde 1987 le había sido reconocido a New Humanity Inc el Status Consultivo Especial, reservado a 2500 ONG Internacionales; ahora considerando el desarrollo de nuestras actividades en tantas naciones y en los más diversos sectores de interés de las Naciones Unidas, se ha considerado oportuno pedir el pase de categoría.

El examen de este pedido fue confiado a representantes de 19 países, entre ellos Rusia, Estados Unidos, Irán, Francia, Camerún, Alemania, Pakistán, etc. para los cuales fue preparado un folleto informativo de nuestras diversas actividades en el mundo, el que fue entregado por Joe Klock y Leonard Szczesniak a los representantes de

los diversos países de la comisión organizadora.

El examen se concluyó con el aprecio de los representantes de todas las naciones, en particular del Camerún y Alemania, éste último particularmente impactado por el hecho de que entre nuestras variadas actividades estaba también el

sector deportivo.

El nuevo reconocimiento presupone un aporte más continuo de ideas y propuestas sobre temas de interés de las Naciones Unidas, como los llamados “Objetivos del Milenio”. Varias actividades están en programa: para Mayo en Ginebra para el mundo del Deporte y en Junio en Túnez para el mundo de la Comunicación.

Escuela de Formación en Cosenza

El 21 de enero 2005 se tuvo, con un primer módulo de lecciones de Luigino Bruni, la inauguración en Villapiana Lido (Cosenza) de una escuela de formación de duración semestral, nacida en colaboración con la escuela de formación social de la Diócesis de Cassano allo Ionio, con lecciones mensuales de Vittorio Pelligra, de las sociedades de consultoría GM&P y Rainbow Consulting y del profesor Stefano Zamagni. La escuela estaba dirigida a trabajadores en economía, empresarios, estudiantes interesados en una visión de economía centrada en el principio de reciprocidad: han participado un centenar de personas de toda Calabria y de Sicilia.

EdC en Sanremo

El 21 de enero Alberto Ferrucci fue llamado a presentar la Economía de Comunión en Villa Nobel, en Sanremo, a representantes de la sociedad civil, administradores públicos y al obispo de Sanremo, tratando el tema: “Economía eficiente entre ganancia y solidaridad”, suscitando un notable interés en particular en las organizaciones locales de la sociedad civil.

Cooperación Trentina en Loppiano

El 25 de enero se reunió en Loppiano una delegación de 20 dirigentes de la Cooperación Trentina de Cooperativas, guiados por su Presidente. Los acogieron los responsables de la Ciudadela y del naciente Polo Lionello. La Federación Trentina opera desde hace 110 años en la provincia de Trento y de este encuentro ha surgido cómo ella ha sido un auténtico territorio base para la cultura en la que Chiara Lubich nació y se ha formado.

Benedetto Gui en Bahía Blanca

El 16 de febrero Benedetto Gui ha inaugurado con el apoyo de las experiencias de empresarios EdC y de los responsables locales de la EdC y de un estudiante del Instituto Superior de Cultura, el nacimiento a la vida pública de la EdC en Bahía Blanca, en el sur de Argentina, con una conferencia en el aula magna de la Universidad Nacional del Sur, ante la presencia de 150 personas entre docentes y estudiantes. En aquella área está naciendo al lado de la Mariapolis Agua Viva, el Polo Productivo Santa Catalina.

Luigino Bruni en Tokio

En la semana del 15 al 20 de Febrero, Luigino Bruni fue invitado a Tokio por una Universidad japonesa a presentar a los estudiosos locales los resultados de sus estudios sobre Economía y Felicidad, nacidos de la reflexión sobre el Carisma y la EdC.

Noticias de la AIEC

La Asociación Internacional para una Economía de Comunión AIEC ha procedido en estos meses a registrar en Italia su propio Logo. La autorización a utilizar este logo como signo del reconocimiento de su representación local, fue pedida por “New Society Inc”, los empresarios EdC de Norte América, la “Asociación de Empresas Adheridas a la Economía de Comunión” de los empresarios EdC de América Latina de lengua castellana, la Asociación de Empresarios EdC del Brasil, constituida a fines de mayo 2005 y la Asociación EdC de España, en vías de constitución formal.

Gracias a estos reconocimientos la AIEC se propone crear una red de contactos confiables, útiles para el desarrollo de relaciones incluso económicas entre las empresas EdC, con el objetivo de un desarrollo mundial del proyecto.

Leo Andringa en el Centro EdC

En un gran acto de generosidad Leo Andringa y su esposa Anneke han decidido, con gran alegría de Chiara Lubich, trasladarse a Grottaferrata para ponerse al servicio de la comisión central de Economía de Comunión dejando su patria holandesa.

La presencia a tiempo completo de Leo Andringa en la secretaría central de EdC constituye un gran paso adelante para el proyecto de Economía de Comunión, en particular por el crecimiento de relaciones con todas las realidades EdC del mundo, teniendo presente también su gran competencia en el sector económico, vista su experiencia de alto funcionario del Estado holandés y del Banco de Holanda.

Alberto Ferrucci

e-mail: alberto.ferrucci@prometh.it

Jóvenes y empresa EdC: un vuelo posible

una cultura nueva



Entre los más de 100 jóvenes que intervinieron en el Encuentro en Loppiano el 23-24 de abril "Jóvenes y Empresa EdC: un vuelo posible", más de uno entre los que por primera vez habían estado en la ciudadela, ha declarado: "es un vuelo posible". Y a la pregunta "por qué?" muchos han respondido "porque da esperanza". Mirando la actual coyuntura económica parece un contrasentido: en cambio es lo que se ha visto y lo que ha sido testimoniado "en el campo" con miles de acentos. Esperanza era ver el encontrarse de generaciones unidas por un diálogo de vida: empresarios con años de experiencia a la espalda y jóvenes en su primer intento "propio", estudiantes de economía, recién graduados o en preparación de tesis, accionistas de la EdiC.Spa, acomodados todos por la determinación de recorrer "la vía nueva" –como la ha definido Chiara Lubich– de la Economía de Comunità. En sus intervenciones de apertura Cecilia Cantone Manzo, presidenta de la EdiC.Spa y Luigino Bruni, responsable del Movimiento para una Economía de Comunità han delineado qué cosa es la EdC y cuál es el rostro del empresario EdC, diseñando las coordenadas de este "vuelo posible". Eco vivo a las dos intervenciones han sido las experiencias empresariales que algunos empresarios han querido compartir con los jóvenes; acogidas con interés, suscitaban interrogantes, estimularon ocasiones de diálogo franco, propuestas y en alguno el deseo de "hacer lo mismo". Profesionales expertos en administración empresarial hablaron de aspectos jurídicos y financieros, de misión, de visión y estrategia de empresa, de marketing, de recursos humanos, de comunicación y se pusieron a disposición de los jóvenes; uno de ellos en particular comentaba: "lo que más me ha impactado es la coordinación que se ha visto entre los diversos consultores, que de ordinario falta cuando los jóvenes se dirigen a ellos".

El 24 de abril el Encuentro se enriqueció con la presencia de unos 150 empresarios italianos que ya adhieren o

que desean orientar su propia actividad hacia la Economía de Comunità.

Volver a escuchar las palabras de Chiara Lubich al encuentro internacional "Nuevos horizontes de la EdC" (Castelgandolfo setiembre 2004) propuso de nuevo a cada uno la conciencia del propio trabajo y la importancia de ser parte del proyecto EdC.

Durante la asamblea anual tenida en la tarde del 24, los accionistas de la EdiC SpA examinaron el "estado de salud" de su sociedad: no se ocultaron las dificultades y el fuerte compromiso incluso financiero que comporta la edificación. El diálogo fue atento, puntual y exigente, pero sobre todo fue una escucha recíproca, tanto que fue posible aprobar cada moción por unanimidad.

Algunos empresarios quisieron quedarse en Loppiano el 25 de abril para profundizar el "diálogo que hace comunidad" con el naciente Polo: algunos examinando cómo concretizar la transferencia de sus actividades al Polo, otros evaluando modos y estrategias para unirse.

Motivo de esperanza hoy es ver los cimientos del Polo Lionello que asoman del terreno en el lugar Burchio (a 3 kms de Loppiano). Aquí, sobre una superficie cubierta de más de 9000 m2 se instalarán las empresas EdC que allí se transfieran pero se tratará idealmente de una "casa" incluso para las otras empresas italianas del proyecto.

En tanto ya se vive el Polo "que hay", hecho de relaciones que se estrechan, de deseos que unen, de proyectos y sinergias. Tres jóvenes napolitanos dijeron: "Venir aquí nos ha impulsado todavía más a hacer empresa, a hacer algo nuevo y nuestro".

Giuliana y Giovanni Bertagna, propietarios de Hilados Bertagna, de Brescia, que tienen la intención de transferir al Polo empresarial parte de su propia actividad, declaran: "...podríamos vivir tranquilos pero no podemos olvidar a los pobres: somos empresarios y queremos continuar haciendo de nuestra empresa una comunidad que sepa dar, creando, antes que todo, fraternidad y compartir".

Y la meta del vuelo: "ningún indigente" ha parecido verdaderamente posible.



Mara Maggi

mara@layout-design.net

Por qué un encuentro dirigido a “jóvenes empresarios?”
Cecilia Cantone Manzo: El Encuentro nace como respuesta a los jóvenes atraídos por la experiencia del Polo Lionello. Son 350 los accionistas de la EdIC. SpA que tienen menos de 30 años y ya cinco o seis jóvenes han escrito o están escribiendo una tesis sobre el Polo, que hoy está sólo dando los primeros pasos.

Esta vez, sin embargo, deseábamos dirigirnos en particular a los jóvenes que ya hacen empresa o que de algún modo se están orientando a formarla. Pensábamos por lo tanto en un grupo restringido y nos quedamos maravillados de recibir más de 100 inscripciones. Hay por lo tanto deseo de emprender y sobre todo de hacerlo con el fortísimo impulso ideal que requiere una empresa EdC.

Los jóvenes que llegaron, incluso del extranjero, deseaban sumergirse en este nuevo modo de trabajar y lo hicieron con gran entusiasmo y competencia, profundizando en los temas propuestos, no cansándose de hacer preguntas a los expertos y a los empresarios, pidiéndonos en todos los modos de ayudarlos, de crear algo con ellos. Hace dos años el Polo Lionello había sido definido “casa de los empresarios”. En estos días me ha parecido “casa de los jóvenes”: un lugar en el cual ellos se han sentido acogidos, comprendidos, apoyados y en el cual desean continuar convergiendo.

Aquí se ha hablado mucho de comunión. Pero me parece que han sido tres días en los que la comunión se ha vivido, se ha experimentado, se ha convertido en el modo natural de relacionarse, en el interior del Polo, en las empresas – más de un empresario vino con sus dependientes – y entre las empresas.

“No tiene sentido venir al Polo si no se realiza entre todos una profunda comunión” dijo un empresario que está transfiriendo aquí su actividad. “Yo estoy bien donde estoy, venir aquí es un riesgo, cansa; por qué lo hago entonces? Sólo y precisamente para vivir la comunión, para testimoniar que es posible este nuevo modo de hacer economía”.

Han trazado para los jóvenes que se asoman al mundo de la empresa, la figura de un nuevo tipo de empresario, que los ha hecho decir: “No sé si me haré empresario, pero si lo hago, será para ser empresario de la EdC” Qué cosa tiene de especial el empresario EdC?

Luigino Bruni: Lo que llamamos “empresario de EdC” es antes que todo un empresario, es decir alguien que tiene un proyecto a realizar y para hacerlo está dispuesto a correr riesgos, a convivir con la incertidumbre.

Y es un empresario auténtico y, por lo tanto, como todo auténtico empresario no es un especulador; su objetivo no es primariamente la ganancia, sino un proyecto. El se realiza cuando su proyecto se hace realidad y entonces de inmediato imagina otro.



Maria Giovanna Rigatelli
e-mail:
mg.rigatelli@tiscali.it

El proyecto del empresario EdC es a mayores dimensiones. Busca también la utilidad que le permite a él y a su familia vivir mejor. Pero la familia del empresario EdC es la humanidad y es allí que se mide su éxito: hasta que haya un pobre sobre la tierra el proyecto EdC no tendrá su cumplimiento.

El empresario EdC además quiere hacer de la reciprocidad la modalidad de gestión empresarial. El es un “movedor” de relaciones al interior de la empresa para hacer que en su negocio, por el respeto de los roles, se viva una experiencia de comunión.

Aquí estamos en un Polo empresarial. Efectivamente son precisamente los Polos los lugares que deberían hacer visibles, además que factibles, estos experimentos. Los Polos nacen también por este motivo: mostrar un tipo nuevo de empresa, que apunta en diferentes maneras a la fraternidad, y mostrar la fraternidad entre las empresas. Es el desafío del empresario EdC

La asamblea de la EdIC, SpA

Los temas propuestos en la relación al balance de la EdIC, SpA (publicado en el sitio www.edicspa.com) fueron debatidos con gran interés. Entre estos, en especial, los temas referentes a la edificación del Polo Lionello. Los trabajos han sufrido un retardo a causa de una ladera que se ha abierto hacia arriba del terreno, lo que ha obligado a los proyectistas a detener la grada y a estudiar soluciones. Se está procediendo a hacer una palizada de contención lo que ha significado el aumento de los costos previstos. Además se ha afrontado la situación patrimonial de la sociedad que podría tener, en el próximo año, un problema de liquidez.

Una vez más se ha visto una carrera de solidaridad: los socios han expresado el deseo de poder intervenir ofreciendo préstamos – quien sin intereses, quien con una retribución – con el deseo de limitar en lo que sea posible el tener que recurrir a los bancos.

“No olvidemos que somos “pobres pero muchos” – subrayó un accionista – proponemos a los socios incluso cifras mínimas y estoy seguro de que muchos querrán participar también en este financiamiento”

Por este motivo fueron discutidas dos formas de financiamiento.

- **infructifera:** (con inversión mínima de 1,000 euros y múltiplos de 1,000 euros; devolución hasta el 31.12.06)
- **fructifera:** (inversión mínima de 5,000 euros y múltiplos de 1,000 euros; restitución dentro de 5 años con autorización del Consejo de Administración para anticipar la restitución; tasa de interés anual 2.00%) a la que ya se han adherido los primeros suscriptores.

Ha parecido el signo de cómo cada accionista siente como propia la sociedad, no importa si ha adquirido una, cien, quinientas acciones.

Para conocer en detalle las dos posibilidades:

Cecilia.mannucci@edicspa



Una cita esperada la de la “muestra- con vención internacional” sobre las “buenas prácticas de sostenibilidad” de Terra Futura en Florencia del 8 al 10 de abril 2005, que ha visto a representantes y res ponsables del mundo del asociacionismo y de las no lucrativas, las instituciones y las empresas “formarse juntos” en la For taleza de Basso.

Tema básico el de los “bienes comunes” entendidos como agua, aire, seguridad pero también paz, dignidad de la persona, respeto de los derechos. Cómo producir sin dañar los recursos naturales? Cómo consumir sin acrecentar la injusticia que divide al mundo? Cómo contribuir al respeto y a la garantía de los derechos humanos? Cómo regenerar los bienes co munes, incluso a través de nuestras acciones económicas? El calificado deba te de estos días ha catalizado el interés y las reflexiones de muchos sobre temáticas ligadas a las prácticas de “economía sostenible” que cada vez más involucran nuestro presente en relación al futuro. Necesidades e interrogantes que tienen relación con plagas sociales y mecanismos económicos perversos, dados demasiado a menudo por descontados.

La presencia también en este año en Terra Futura nos ha parecido importante pa ra responder a la explícita invitación dirigida por los organizadores, que ya desde hace tiempo conocen la realidad de la economía de comunión y están en contacto directo con el naciente Polo Lione llo. Se trabajó así en la preparación de un stand “coral”, que hospedaba a 54 de las empresas italianas adherentes al proyecto Economía de Comunión.

Compartir momentos de reflexión con quien se pone interrogantes y está a la búsqueda de soluciones a la medida del hombre – y por estas se esfuerza – resulta importante: se crean relaciones fuertes basadas en el respeto, más que de la persona, de las ideas que están a la base de esta sensibilidad. Y el caminar juntos lle va inequívocamente a crecer juntos, apoyándose en los valores compartidos.

Terra Futura registra entre los participantes un alto porcentaje de jóvenes, muchos de ellos comprometidos fuertemente, pero también muchos “en búsqueda”

de respuestas verdaderas y se presenta como un lugar privilegiado de diálogo con las inquietas y exigentes nuevas generaciones.

Los Jóvenes por un Mundo Unido no podían faltar: junto con los Chicos por la Unidad (los adolescentes) fueron el “punto de fuerza” del stand. En el programa hubieron reflexiones y momentos de encuentro sobre el tema “Reciprocidad y comunión en una economía global” en el que la fraternidad emerge como base del estilo de vida, articulado en tres partes: la *interdependencia* positiva propuesta por el politólogo Barber; la *fraternidad* que engarza la interdependencia en una visión más alta; la *cultura del dar* que nos permite actuar como hermanos.

Los jóvenes son óptimos “facilitadores” de contactos: el stand fue visitado por muchísimas personas, varios empresarios recogieron información, diversos estudiantes se detuvieron a conversar, algunos en la inminencia de afrontar la tesis de grado estaban fascinados por la idea de tratar algún aspecto de la economía de comunión. Un joven empresario que ha participado luego del taller del 23-24 de abril en Loppiano sobre “Jóvenes y Empresa EdC, nos ha escrito: “Ha sido un placer conocer el proyecto, es lo que dentro de mi corazón buscaba. Deseo profundizar algunos conceptos y comprenderé mejor el nuevo estilo de operar”.

Numerosos los contactos con varios asesores y consejeros de Regiones, Provincias y Comunas; nos visitó también el presidente de la Región Toscana, Claudio Martini y Murad, presidente del Consejo Provincial de los Extranjeros, figura de relieve en la comunidad islámica. Con todas estas personas se compartió la conciencia de considerar estos encuentros como el inicio de relaciones que abren la perspectiva de importantes desarrollos. La misma cosa nos hemos dicho con los jóvenes: por tres días nos hemos encontrado inmersos en un diálogo intenso y profundo con muchas personas y realidades que proponen reflexiones y pistas de acción sobre cómo producir riqueza, cómo usarla, cómo administrar el ahorro.

Hemos reflexionado juntos sobre estas problemáticas que tocan al ama de casa como al jubilado, al empresario como al operario, al profesional independiente como al estudiante: todos tenemos que hacer con la economía en nuestras decisiones cotidianas.

Aunque pequeñas, inciden en el modo de interpretar y de vivir concretamente la dimensión económica, que puede hacerse más “humana” y por lo tanto más sostenible.

La solución de los problemas ligados a la justicia y a la pobreza pasa necesariamente también por estos nuestros pequeños actos cotidianos.



Francesco Minoli

e-mail: fminoli@tiscali.it

Once son las tesis de grado que han llegado en estos últimos meses y se han publicado en nuestro sitio web www.ecodicom.net. Como de costumbre los temas se expanden a 360° sobre los innumerables ámbitos en los que es posible involucrar a la EdC. Se parte de la confrontación de la EdC con la “calidad” entendida tanto como calidad de vida en el puesto de trabajo (Ana Carolina Kruta de Araujo Bispo, 2003) cuanto como Sistema de Calidad Empresarial (Katuscia Cavallini, 2002); se pasa a la investigación de los valores éticos en el ámbito de la producción (Mauricio Cutódio Serafim); se afrontan los aspectos más relevantes de la propuesta de EdC con los problemas internacionales económicos y sociales tal como estan descritos en la Carta de las Naciones Unidas(Thais Isaac Pires Machado, 2003); se evalúa el aporte de la EdC frente al problema de las “nuevas pobreza” presentes también en el mundo occidental(Elise Jelenic’, 2003); se analiza la EdC junto con el Capitalismo Democrático de Nowak para verificar la respuesta de entrambas realidades económicas con el Magisterio de la Doctrina Social de la Iglesia (Marco Asselle, 2004). Entre las tesis más recientes, unas tres afrontan el tema de un nuevo paradigma de racionalidad económica (Mary Palmiero, Salvatore Leonardi y Simona Zona, 2004); Mary Palmiero habla de un homo oeconomicus novas que actúa en base a una “Racionalidad de Comunión”, Salvo Leonardi pone el acento en los efectos benéficos incluso de tipo económico que surgen del poner “al centro” a la persona; Simona Zona describe al empresario de EdC como un “hombre nuevo” que pone a disposición de los demás la propia actividad porque ella surge de ese especial ámbito relacional que él ha creado en torno a sí y que, de reflejo, permite a la actividad misma sobrevivir y tener éxito en el mercado; finalmente la tesis más reciente afronta el delicado y complejo tema de la redacción de un Balance de cuya rendición de cuentas puedan surgir las peculiaridades de la Economía de Comunión (Sara Garantini, 2005)

Como siempre invito a cuantos reflexionan sobre este proyecto a compartir sus propias tesis una vez completadas. Hacerlo es sencillo: basta compilar el modelo de abstract que se saca de la pagina www.ecodicom.net y enviarlo junto con los archivos de la tesis al e-mail: antonella.ferrucci@prometh.it

Mauricio Cutódio Serafim
mcserafim@yahoo.com.br

Maestria en Ingeniería de la Producción
Universidade Federal de Santa Catarina (Brasil)

17 marzo 2001

Lengua: Portugues

Tesis: La Etica en el ambito de la producción: la contribución de la EdC

Relator: Prof. Alvaro Guillermo Rojas Lezana

La investigación consiste en comprender cómo en los ambientes de trabajo de las empresas EdC las instancias éticas pueden incidir concretamente, estudiando en particular el caso de la sociedad Prodiel Farmaceutica con entrevistas, observación directa y análisis de documentos. Se llega a concluir que tal incidencia concreta es el resultado de la concurrencia de dos aspectos: un sistema organizativo que tiene presentes las diversas dimensiones del ser humano y la difusión de comportamientos éticos gracias a los ejemplos concretos ofrecidos por la gerencia empresarial: todo el que entra en contacto con la sociedad advierte esta característica, esta “realidad”, por lo tanto testimonio antes que la enunciación, basada en la convergencia de responsabilidades y convicciones éticas; realmente la adhesión a la EdC da un significado nuevo a quien se adhiere.

Katuscia Cavallini
katuscia.cavallini@aliceposta.it

Grado en Economía
Università Cà Foscari de Venecia.

15 marzo 2002

Lengua: Italiano

Tema: Economia de Comunión y Calidad: una evolución paralela

Relator: Prof. Bruno Bernardi

Objeto de la tesis era demostrar cómo el Sistema Calidad Empresarial es un enfoque realista para las empresas EdC y cómo ellas están en grado de responder siendo competitivas en el mercado. Se ha procedido definiendo el proyecto EdC, el “total quality management” y las normas ISO y analizando 3 empresas de EdC del Triveneto. Las empresas analizadas han demostrado que responden positivamente a la competitividad del mercado y están en condiciones de adquirir la Certificación de Calidad sin problemas y en breve término gracias a la calidad profesional y humana de los empresarios. Los empresarios entrevistados han expresado el deseo de continuar en el camino de la EdC y el compromiso de una involucración, continua y cada vez mejor del personal en el sistema de calidad empresarial, soporte de desarrollo para la actividad de la empresa.



Antonella Ferrucci

e-mail: antonella.ferrucci@prometh.it

**Ana Carolina Kruta
de Araújo Bispo**

kruta@terra.com.br

Master en Recursos Humanos y
Administración
Universidade Federal de Paraíba

23 abril 2003

Lengua: Portugués

Tesis: Calidad de la vida en el puesto de trabajo: el caso de estudio de empresas EdC

Relatora: Prof. Maria Auxiliadora Diniz de Sá

La atención a la calidad de vida y a la valorización de los trabajadores no es una frecuente prioridad empresarial, pero hay empresas, entre ellas las del proyecto EdC, que en cambio tienen bien presentes estos aspectos.

El objetivo de la tesis, realizado a través de cuestionarios, entrevistas y observaciones directas, era la evaluación de la calidad de vida en el trabajo en el Polo Spartaco.

Del estudio se ha puesto de relieve que aun siendo organización y estilo de liderazgo coherentes con los valores EdC, los gerentes de las empresas sostienen que con referencia a la calidad de vida y a la valorización de los trabajadores puedan darse ulteriores pasos más adelante.

Por su parte los trabajadores de las empresas del Polo se declaran satisfechos del tratamiento que se les da y demuestran un particular apego a cada una de ellas.

Se pone de relieve que bajo el perfil económico una ventaja competitiva de estas empresas está ligada a la calidad de las relaciones entre las personas en el aspecto ético, pero la consiguiente decisión de la corrección fiscal las pone a un nivel de tasación extremadamente oneroso

**Thais Isaac Pires
Machado**

thapires@yahoo.com.br

Grado en Economía y Derecho
Público Internacional
*Universidade Presbiteriana Mackenzie
S. P. (Brasil)*

24 abril 2003

Lengua: Portugués

Tesis: La EdC: una solución para los problemas internacionales económicos y sociales según la Carta de las Naciones Unidas.

Relatora: Prof. Elizabeth de Almeida Meirelles

Objetivo del trabajo era demostrar cómo la propuesta de la EdC ofrece los medios para resolver los problemas internacionales económicos y sociales como están descritos en los artículos 1-55 de la Carta de las Naciones Unidas.

Los aspectos más relevantes del proyecto EdC, su historia, el libre compartir de las utilidades de las empresas, la participación de los pobres en el proyecto, la “cultura del dar” y las experiencias concretas son comparados con la historia, estructura y propósitos de las Naciones Unidas. Se pone de relieve las relaciones del proyecto EdC con las Naciones Unidas, a través de la ONG New Humanity que tiene un status consultivo ante el Consejo Económico y Social de las mismas.

El estudio pone en evidencia cuán importante es que New Humanity continúe difundiendo entre un número cada vez mayor de personas y organizaciones públicas y privadas los valores EdC para poder dar su propio aporte a la solución de los problemas internacionales.

Elise Jelenic'

Elise77_jelenic@yahoo.it

Grado en Economía Política
*Vienna University of Economics and
Business Administration*

Julio 2003

Lengua: Alemán

Tesis: EdC. Una contribución de la sociedad civil en la lucha contra las nuevas pobreza

Relator: Prof. Dr. August Österle

Esta tesis describe la realidad empresarial EdC frente al problema de las “nuevas pobreza” presentes también en el mundo occidental; con entrevistas a los beneficiarios es evaluado el comportamiento de los empresarios que han dado ayudas incluso no monetarias, como la búsqueda de una casa o de un trabajo. Se concluye que los empresarios EdC han resuelto efectivamente numerosos casos de pobreza, demostrando que el comportamiento solidario típico de la sociedad civil, relegado a los ámbitos del *non-profit* y de la familia, se puede aplicar también en el mercado y en la política. Ellos dan un valor nuevo a la actividad económica y a la gestión de la “cosa pública” asumiendo las responsabilidades que su rol prevé, comprendida la responsabilidad hacia los más débiles. La conexión local e internacional de las empresas permite a su vez ayudar a los nuevos pobres, según el principio de subsidiariedad entendido según la Doctrina Social de la Iglesia.

Marco Asselle
marcoasselle@hotmail.com

Bachillerato en Sagrada Teología.
Instituto Teologico Asis
26 junio 2004
Lengua: Italiano

Maria Grazia Palmeiro
mary.palmeiro@tiscalinet.it

Grado en Economía
Universidad de los Estudios de Trieste
25 octubre 2004
Lengua: Italiano

Salvatore Leonardo
salvoleo@inwind.it

Grado en Economía y Comercio
Universidad de los Estudios de Palermo
21 diciembre 2004
Lengua: Italiano

Tesis: Capitalismo Democrático y Economía de Comunión: evaluaciones éticas de dos realidades económicas en el ámbito católico.

Relator: Prof. Gianni Colasanti

La tesis compara dos realidades económicas: Capitalismo Democrático y Economía de Comunión que se autodefinen coherentes con la DSI (Doctrina Social de la Iglesia) a fin de verificar si efectivamente están en línea con el Magisterio Social de la Iglesia y más en especial con la encíclica *Centesimus Annus*. La tesis se divide en dos partes: en la primera se presentan los criterios en base a los cuales una determinada realidad económica se puede considerar coherente con la DSI. A este propósito se ha dado amplio espacio a la visión antropológica sobre la cual se basa un determinado modelo económico. En la segunda parte se examinan los dos proyectos haciendo notar sus peculiaridades. Si bien tanto el Capitalismo Democrático de M. Novak cuanto la Economía de Comunión se consideran por muchos en línea con la DSI, surge que sólo la EdC puede colocarse al interior de la reflexión magisterial en lo que se refiere al paradigma antropológico del *homo reciprocans*: esto es de una persona que se realiza sólo en relación con otras personas, más bien que al tradicional paradigma del *homo oeconomicus*.

Tesis: Economía de Comunión en la Libertad: los paradigmas para un nuevo modelo

Relator: Prof. Maurizio Fanni

La tesis profundiza en algunos aspectos de la EdC, en especial expresa el intento de traducir en fórmulas este nuevo actuar económico describiendo los actores de la EdC y sus preferencias. El trabajo presenta a la EdC como respuesta a la paradoja de la felicidad.

Del estudio emerge un "*homo oeconomicus novus*" que actúa sobre la base de una Racionalidad de Comunión y que en la relación con los demás desarrolla una reciprocidad de tipo gratuito. Sus preferencias pueden ser descritas por una "*función de felicidad*" más compleja que la fórmula tradicional porque tiene en cuenta dos nuevas variables: la motivación intrínseca y la reciprocidad. Una "complicación" que refleja el intento de expresar las preferencias de la persona concebida en su complejidad con su deseo de ser feliz.

Tesis: La teoría económica entre racionalidad, felicidad y relacionalidad: una investigación sobre la centralidad de la persona en el ámbito del proyecto EdC

Relator: Prof. Vincenzo Fazio

La centralidad de la persona en las empresas EdC produce efectos y reacciones en los agentes económicos con los cuales se relaciona, indicadores de la comprensión de la propuesta de valores de las empresas EdC.

De una investigación efectuada sobre un universo de 48 empresas EdC se concluye que ellas efectivamente se esfuerzan en vivir el ideal del proyecto y son conscientes de que de su esfuerzo por construir relaciones interpersonales "no instrumentales" nacen también beneficios económicos.

El análisis de los datos comportamiento-efectos evidencia la capacidad de las empresas EdC de transmitir sus propios "valores" y de traducir en la cotidianeidad su propio ideal. San Juan Bosco decía a sus salesianos: "no basta que los jóvenes sean amados, es necesario que ellos mismos sepan que son amados". Parafraseando esta enseñanza y adaptándola a las empresas EdC se puede concluir "no basta que las personas encontradas en el mercado sean amadas, es necesario que ellas sepan que son amadas"



Maurizio Cutodì Serafini



Katuscia Cavallini



Ana Carolina Kruta



Thais Isaac Pires Machado



Marco Asselle



Salvatore Leonardo



Simona Zona

Simona Zona
simona.zona@poste.it

Grado en Economía del Comercio Internacional y del Mercado de Valores
Universidad de los Estudios de Nápoles
"Parthenope"
22 diciembre 2004

Lengua: Italiano

Tesis: Un nuevo paradigma de racionalidad económica: la Economía de Comunión.

Relator: Prof. C. P. Vinci

La tesis intenta demostrar que los criterios de racionalidad a los cuales se hace referencia tradicionalmente para explicar los comportamientos económicos (la coherencia interna de las decisiones y la maximización del interés individual) no satisfacen totalmente a los economistas porque no pueden justificar la variedad de comportamientos de los agentes económicos. Si el agente económico en vez de "individuo" es considerado "persona" se puede captar la dinámica relacional típica de cada ser humano y fundamental en el desenvolvimiento de la actividad económica. Relacionalidad, confianza, reciprocidad y felicidad: son las palabras clave, no usuales para la economía corriente, de un nuevo paradigma de relacionalidad económica a la luz del cual se explica el proyecto EdC, en términos rigurosamente económicos y con una especial atención a demostrar su validez real. El empresario de EdC es un "hombre nuevo" que pone a disposición de los demás su propia actividad porque ella surge de ese particular ámbito relacional que ha creado en torno a sí y que, de reflejo, permite a la actividad misma sobrevivir y tener éxito en el mercado. Este modelo puede ser extendido y convertido en norma de comportamiento para que parezca responder eficazmente a tres particulares exigencias puestas de relieve en la era de la globalización: la EdC demuestra que se puede estar en el mercado sin degenerar en una competencia posicional que genera conflictos: ella ayuda a difundir a través de un testimonio concreto la cultura de la justicia y de la paz; ella presenta un eficaz antídoto a la neurosis defensiva que caracteriza a la sociedad moderna: la fraternidad.

Sara Garantini
saragargantini@yahoo.it

Grado en Economía y Comercio
Universidad de los Estudios de Bergamo
18 febrero 2005

Lengua: Italiano

Tesis: La responsabilidad de las empresas de EdC

Relator: Prof. Gianfranco Rusconi

La tesis quiere analizar cómo a través de los varios instrumentos de accountability (rendición de cuentas del balance) sea posible comunicar lo específico de las empresas adherentes a la EdC, tomando en consideración, además de las experiencias de empresarios que han adherido al Proyecto, las investigaciones hechas por estudiosos en materias empresariales buscando métodos para contabilizar los resultados de esta "nueva visión" del actuar empresarial.

Al propósito se presentan algunos intentos operativos de los empresarios, con el fin de traducir al lenguaje contable la misión y los resultados logrados, gracias también a la cultura y al actuar de Comunión de las empresas EdC. Se trata sólo de los primeros pasos dados por la EdC en el ámbito estrictamente contable y como tal, deben ser profundizados para luego difundir la conciencia y la estima, a nivel institucional e individual, en la esperanza de suscitar una adhesión efectiva en otros sujetos, además del sostenimiento del Estado y otros entes.

Hrvoje Lovric
Hrvoje.lovric@zg.htnet.hr

Master en Economía
Facultad de Economía de Zagreb
(EFZG) – Croacia
Diciembre 2004

Lengua: Croata

Tesis: Enfoque olístico al éxito empresarial: análisis teóricos y empíricos

Relator: Prof. Nidzara Osmangic Bedenik, Ph.D.

Las investigaciones más recientes demuestran que un enfoque mecanicístico no es suficiente para garantizar el éxito de una empresa las empresas que quieren asegurarse éxito en el largo plazo deben orientarse a un enfoque diverso, de tipo olístico. En la tesis se definen los instrumentos utilizados para un éxito empresarial de tipo mecanicístico y olístico y se pone como ejemplo el caso de la ENRON típico del modelo mecanicístico y el de las empresas que siguen el proyecto EdC como típico del modelo olístico. Aun hoy no es sencillo definir el éxito empresarial; hasta hoy había el único criterio de la ganancia pero los desarrollos que hemos visto en estos años, la globalización, los cambios climáticos y ambientales, el terrorismo, imponen nuevos criterios. En las empresas EdC se profundiza el análisis de la aplicabilidad del modelo olístico, para ayudar a su comprensión más profunda y aconsejarlo a quienes desean un desarrollo sostenible

Bolsas de estudio para el Instituto Superior de Cultura

El objetivo de los cursos del Instituto Superior de Cultura (ISC "Sophia"), fundado por Chiara Lubich el 2001 es ofrecer una clave de lectura adecuada a la transición epocal actual. El programa del Curso tomando la vasta y consolidada experiencia de praxis y de pensamiento sus citada y plasmada por el carisma de la unidad del Movimiento de los Focolares en los cinco continentes, ambiciona configurar una propuesta cultural unitaria y juntamente articulada en las varias expresiones del saber y del actuar, a partir de una visión integral de la persona en su constitutiva vocación al diálogo y la comunión. En el 2003 el ISC "Sophia" se abrió también a los países en vías de desarrollo y a partir de agosto del 2004 ha dedicado una especial atención a su presencia gracias también a la ayuda de bolsas de estudio otorgadas por empresas y personas amigas del proyecto EdC, a quienes va nuestro caluroso agradecimiento. También en el 2005 deseamos que estudiantes de estas naciones que lo merezcan especialmente y que de otro modo tendrían serias dificultades económicas, puedan participar en la escuela estival gracias a la asignación de análogas bolsas de estudio. Estamos muy agradecidos por su atención que es para nosotros un incentivo adicional para proseguir la iniciativa en el espíritu de lineado por Chiara Lubich.

Prof. Piero Coda – Rector del Instituto Superior de Cultura (isc@focolare.org)

En el N° 21 hemos publicado el agradecimiento de los estudiantes ISC por las bolsas de estudio otorgadas a través de nuestra revista: invito a muchos a contribuir también este año otorgando bolsas de estudio de 1500 Euros directamente al Instituto Superior de Cultura (Asociación Cultural Sophia, e-mail: isc@focolare.org. San Paolo Imi, filial de Marino, CIC N° 1000/00001036) y solicitando directamente la documentación informativa ISC eventualmente necesaria para las empresas que puedan erogarla.

Alberto Ferrucci

e-mail: alberto.ferrucci@prometh.it

El primer trapiche privado piamontes

El 27 noviembre 2004 se ha inaugurado en la Abbo SRL de Saluzzo el primer trapiche privado en el Piamonte. Es un trapiche de dimensiones reducidas pero que no tiene nada que envidiar a sus hermanos más grandes.

La Abbo ha dado este paso porque en los últimos años en las colinas de Saluzzo se han plantado más de cuatro mil olivos, gracias a un microclima ideal y a una pasión que sólo un árbol tan sencillo pero tan evocativo puede originar.

La colaboración con la empresa constructora del trapiche proseguirá con la instalación de un modelo de trapiche más moderno en la nueva estructura que la Abbo está construyendo en Liguria, Ventimiglia.

Paolo Abbo - abbo@cnet.it

La tienda de la Decoración

Nuestro laboratorio artesanal, desde hace casi veinte años se dedica a decorar objetos de porcelana, con refinados manuales en oro y platino.

Siendo la nuestra una pequeña empresa con producción limitada, podemos proponer a nuestros clientes productos siempre nuevos y diferentes de los de las grandes distribuidoras.

Hacemos negocios con quienes quieren tener artículos buscados, destinados a un nicho de personas sensibles a piezas exclusivas y realizamos también líneas sugeridas por revendedores que quieren responder a los pedidos específicos de su clientela.

Nuestra producción no es publicitada en Internet y cuidamos de hacer conocer las novedades enviando directamente a los negocios un CD.

Llegamos al destinatario final con un producto no común, de buena calidad y a precios accesibles.

Agradecemos a cuantos quieran prestar atención a este mensaje.

La Tienda de la Decoración

Via N. Serra 22

87100 Cosenza

Tel. 0984-482007 Fax 0984-433127

e-mail: bottegadecoro@libero.it

